

77

4-636-8
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE MADRID

FM/620

REGLAMENTO
DEL
HOSPICIO DE MADRID
Y
COLEGIO DE DESAMPARADOS

APROBADO

POR LA COMISIÓN PROVINCIAL EN SESIÓN DE 29 DE MARZO DE 1887

Y POR LA EXCMA. DIPUTACIÓN

EN LA DE 19 DE ABRIL SIGUIENTE



MADRID
ESCUELA TIPOGRÁFICA DEL HOSPICIO
Fuencarral, 84
1887

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE MADRID

FM/620

REGLAMENTO DEL HOSPICIO DE MADRID

Y

COLEGIO DE DESAMPARADOS

APROBADO

POR LA COMISIÓN PROVINCIAL EN SESIÓN DE 29 DE MARZO DE 1887

Y POR LA EXCMA. DIPUTACIÓN

EN LA DE 19 DE ABRIL SIGUIENTE



Reg.º 2428.

MADRID

ESCUELA TIPOGRÁFICA DEL HOSPICIO

Fuencarral, 84

1887

DEPARTAMENTO DE MADRID

REGLAMENTO

HOSPICIO DE MADRID

COLEGIO DE DESAMPARADOS

DE LA IBERICA PROVINCIA EN EL AÑO DE 1887

Y POR LA EXCMO. ILUSTRACION

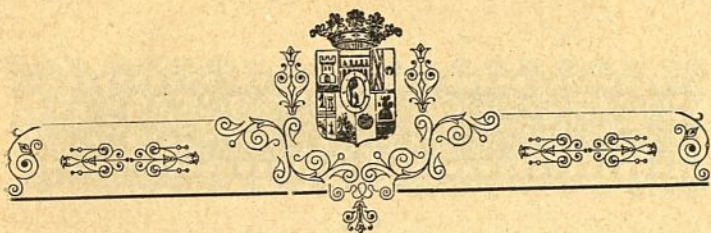
EN LA DE LA DE MADRID

MADRID

REGISTRO DE LA BIBLIOTECA DE MADRID

LIBRO N.º 1.º

1887



Comisión provincial de Madrid

Sesión de 29 de Marzo de 1887

La Comisión provincial se mostró conforme con el proyecto de Reglamento del Hospicio, y consignó un expresivo voto de gracias en favor del Ponente, Sr. España.=*El Vicepresidente*, CÁNDIDO PELÁEZ VERA.=*El Secretario*, C. Pozzi.

Diputación provincial

Sesión de 13 de Abril de 1887

Queda aprobada la totalidad del Reglamento, consignándose, por unanimidad, un voto de gracias para el Sr. España y para la Comisión provincial, resolviendo pase de nuevo al Ponente para la corrección de estilo y redacción definitiva, y que se imprima y rija desde 1.º de Julio siguiente.=*El Presidente*, CÁNDIDO PELÁEZ VERA.=*El Secretario*, DOMINGO NEGRO Y ROJO.



Á LA EXCMA.

COMISIÓN PROVINCIAL

Las nobles tentativas realizadas de antiguo y en diversas épocas por la Corporación provincial para organizar todos los servicios del Hospicio en armonía con los adelantos conseguidos por las ciencias educativas y docentes y con los fines que se persiguen en este Asilo, revelan bien claramente los generosos empeños de los Sres. Diputados, y la merecida importancia que han dado siempre á la educación de los asilados encomendados á su cuidado y dirección.

Justo es rendir este homenaje de respeto á los señores Diputados que en varias épocas, y especialmente por los años de 1875, 1876 y 1877, pusieron á contribución toda clase de medios para establecer un nuevo régimen en el Hospicio. Elementos existen en los actuales estatutos de aquel Establecimiento utilizables en la nueva reforma; pero hay otros, que el toque de la

experiencia y el propio adelanto de las instituciones escolares demandan su proscripción, ó, á lo menos, radical reforma, por resultar deficientes, impracticables ó baldíos por sus efectos. Tan firme resulta esta aserción, que por todos los Sres. Diputados se viene reconociendo la imperiosa necesidad de reorganizar los servicios del Asilo, impuesta por los escasos resultados que se observan en la enseñanza escolar y por resultar contraproducentes en la educación general de los acogidos.

No es, sin embargo, esta labor que intentamos empresa fácil, ya porque los vicios inveterados no se extirpan de cuajo en un solo momento y de un solo golpe, ya también porque las reformas que la ciencia y la experiencia aconsejan no pueden implantarse como el idealista las concibe, desde el momento en que siempre habrá que adaptarlas á los medios económicos que nos ofrezca la situación del erario provincial; y además, porque en la hora presente, hasta que la Provincia tenga otro Asilo construído en consonancia con los adelantos pedagógicos, hay también que atemperarse á las condiciones generales que, sin sorpresa para nadie, dado su antiguo origen, tiene el actual. En suma, é importando ser prácticos, pretendemos que se haga todo aquello que la verdadera realidad consiente, ya que no podamos practicar todo lo que el ideal demanda; pero hacerlo en condiciones tales, que se sienten bases en que puedan descansar ulteriores mejoras y se dejen abiertos horizontes donde puedan espaciarse nuevos desenvolvimientos de la cultura general.

Una de las reformas que en la organización actual se impone con avasallador imperio es la que responde á la necesidad absoluta de aislar á los asilados por edades, llevando este aislamiento no sólo á la escuela,

sino al comedor, al paseo, á los recreos, al dormitorio, á todas partes, en suma. No existe error más craso en materia de educación que mantener unidos en caótica confusión al párvulo, al púber, al adulto y al anciano. El moralista, el fisiólogo y el pedagogo estiman esta mancomunidad tan funesta, que su desaparición se impone por universal consentimiento. Inútil y vano alarde de erudición sería disertar aquí al tanto de las razones que abonan esta separación fecunda. Llevémosla á la práctica desde luego y en la forma posible, pues si no tenemos un edificio completamente separado para los asilados de cada una de las cuatro edades, en el actual hay medios de aislarlos racionalmente para evitar esa tendencia á la desmoralización, bastante extendida por desgracia en los momentos actuales.

La filiación de los acogidos en relación con las prendas de vestir interiores, exteriores y de cama es otra reforma, aunque reglamentada, no planteada, que reclaman imperiosamente los más rudimentarios elementos de la higiene. El reparto semanal á granel de las prendas de vestir, especialmente de las interiores y de las destinadas á la limpieza corporal, es un foco perenne de infecciones y el vehículo más continuo y permanente de toda enfermedad de carácter epidémico. La idiosincrasia oftálmica de este Asilo lo patentiza con triste elocuencia. Importa por consiguiente remediar este grave mal en lo posible, ya que totalmente acaso no sea dado por el movimiento constante y diario de alta y baja en el pie de familia, si bien, exhumando antecedentes, hemos podido averiguar que hace bastantes años existía en práctica esta saludable medida, llevando todas las prendas el nombre del acogido que las vestía.

Entremos en otro orden de consideraciones.

La educación del hombre es una labor sumamente compleja y delicada, doblemente si el educando, como le pasa al asilado en el Hospicio, carece de las afecciones y ternuras del hogar, en cuyo seno encuentra casi siempre agentes externos á la acción educadora de la escuela que sirven de complemento á la misión del Maestro.

Por esto interesa grandemente llenar este inmenso vacío que se nota en el Hospicio, llevando la influencia de la educación á todos los lugares donde el asilado se mueve fuera de la escuela primaria. De aquí arranca la necesidad de otra reforma radical, aunque se lleve con alguna lentitud, á fin de respetar intereses creados y acomodarla á nuestra realidad económica.

Para ello se destinará un número de asilados aptos y de vocación decidida á la carrera del Magisterio, que reciban la preparación conveniente en la Escuela así llamada (preparatoria), en simultaneidad con la asistencia á las aulas de la Escuela Normal.

Con el plantel de Maestros que así se forme se irán dotando las plazas de Inspectores, Ayudantes y aun de Maestros auxiliares á medida que vayan vacando, ejerciendo entre tanto una severísima vigilancia sobre los primeros para que no contraríen ó neutralicen la acción educadora de la escuela, bajo pena de separación inmediata; y sin perjuicio de que por ahora se destinen dos Profesores titulares que impriman esta dirección fuera de las clases en los repasos, juegos, etc., dirigiendo á estos Celadores.

La educación, por otra parte, ha de desenvolverse en sus diversos aspectos, físico, intelectual, estético, moral y religioso, en todas las edades de los educandos y por procedimientos armónicos, á fin de mantener la

unidad necesaria, sin descuidar ninguno de sus interesantes aspectos.

Para conseguir este capital objeto conviene que la enseñanza escolar en sus tres grados revista un sentido enciclopédico y se halle bien eslabonada en todos; así que los estudios deben ser unos mismos en dichos tres grados, representados por la Escuela de párvulos, elemental y superior, mejor llamada de aplicación general, con las limitaciones, tonalidad y sentido propios de cada grado y empleando procedimientos en armonía con la edad de los educandos.

Ninguna de las asignaturas prescritas por la ley de Instrucción pública puede omitirse, antes bien, tomando lo estimado por bueno y útil en escuelas extranjeras, se agregan, entre otras, al cuadro, los *trabajos manuales* y los *paseos instructivos*. El trabajo manual, que es simplemente *juego* en las escuelas de *párvulos*, desarrolla y educa las energías físicas y es preparación y anuncio infalible de las aptitudes, tendencias y vocación de los educandos para los ulteriores fines de darles profesión, arte ú oficio acomodado á sus talentos.

Por consiguiente, es una necesidad no sólo introducir en el plan de estudios *los juegos y trabajos manuales*, sino también no contraerlos sólo á las escuelas de párvulos, sino antes bien continuarlos en los tres períodos de la primera enseñanza como todos los demás ramos, dándoles un carácter esencialmente recreativo en el primero, conservando su virtualidad en el segundo, é imprimiéndoles en el tercero un sello característico según las aptitudes que se noten en el niño, encauzando ya su tendencia á los fines del arte ú oficio á que se pretenda dedicarle ulteriormente.

Las excursiones escolares ó paseos instructivos representan, además de un fin higiénico, un elemento

poderoso, suave y entretenido para mejorar su cultura, sobre todo si se adicionan con el complemento de formular los alumnos por sí mismos pequeñas disertaciones en que aparezcan con toda sinceridad las impresiones que recojan en la excursión, sin perjuicio de que luego el Maestro las amplíe, complete y rectifique en lo que tengan de espejismo ó de error.

Como instituciones auxiliares de la escuela, proponemos el planteamiento de algunas de indudables resultados. Son estas: la creación de un *Museo escolar* con carácter *provincial*, la reinstalación de la *Biblioteca escolar*, la institución de las *Cajas escolares de ahorros* y las *Conferencias pedagógicas* entre los Maestros de la provincia, independientes de las particulares que se den en el establecimiento en beneficio de los escolares y para ilustración del personal subalterno.

El *Museo escolar provincial* es además de una exposición permanente, un fecundo acervo donde figurarán los productos de los trabajos manuales, objetos escolares y artefactos-modelos de las artes y oficios que funcionen en el Establecimiento. Al amparo de esta institución y en correlación con ella se celebrarán *Conferencias pedagógicas* entre los Maestros de la provincia, la suerte de los cuales se mira siempre con interés por esta Corporación, aparte de que en este punto el propósito nuestro se auna al sabio proyecto recientemente formulado por el Ministerio de Fomento en concordancia con las vacaciones escolares.

La reinstalación de la Biblioteca del Hospicio es tanto más necesaria en cuanto que tal como hoy funciona y dada la condición de las obras de que está dotada, resulta completamente infecunda.

Importa por consiguiente normalizar este importante servicio, expurgarle de obras inútiles y dotarle,

por el ancho y gracioso procedimiento de los donativos y de la consignación en el presupuesto que la Diputación estime, de obras de sabor escolar y de revistas ilustradas de artes y oficios.

Y finalmente, se propone la instalación de una *Caja escolar de ahorros*.

Las cajas escolares de ahorros son una institución benéfica en extremo, no porque se crea, discutiendo con criterio estrecho, que paulatinamente y casi sin darse cuenta, se consiga con ellas reunir una cantidad más ó menos considerable, sino porque inculca en el niño la idea del ahorro y consiguientemente se levanta su espíritu haciéndole meditar natural y discretamente en su porvenir, con lo cual se despiertan en él y toman fuerza después otras ideas que le inducen á prevenir las desgracias que mañana pueden sobrevenir, por efecto de la imprevisión ó del despilfarro, en el seno de una familia de que puede llegar á formar parte.

Libres los Profesores por los preceptos de la ley y por dictado racional de la ciencia para adoptar, dentro de la escuela, la organización escolar, métodos, procedimientos y formas de enseñanza que más se acomoden á su saber, á su criterio y á las necesidades de la educación y enseñanza, se crea una *Junta de Profesores de instrucción y de Maestros de Artes y Oficios* para que formen un plan de estudios, redacten programas y entiendan de otros particulares igualmente técnicos, que elevarán al superior conocimiento de la Excm. Diputación, la cual tiene el derecho y el deber de conocerlos para que aprecie su bondad y en su caso inspeccione y exija su cumplimiento.

Seguramente no ha de olvidar esta Junta que se crea, respondiendo á la alta misión que se le confía, el sentido esencialmente educativo que ha de tener el

programa doctrinal de la escuela ampliada de párvulos, tan acertadamente dirigida por el Sr. Macías; el doble sentido educativo y docente del de la elemental; y el de gran tendencia y dirección prácticas y de aplicación que deben tener los demás estudios y enseñanzas del resto de las clases y aprendizaje de los talleres.

En todas debe multiplicarse la acción común del Maestro y del discípulo, no proscribiendo en absoluto el libro, pero nunca considerándole como resorte principal, ni menos único, en las tareas de la enseñanza. La viva voz, la experimentación directa, la reflexión, la presentación real y directa de lo que es objeto de enseñanza, y procedimientos de este tenor, son los recursos más poderosos para educar é instruir.

No obstante la libertad del profesorado en materia de metodología y procedimiento, el Diputado que suscribe ha recomendado al Jefe de la primera enseñanza, y éste se ha dignado aceptarle en principio, un plan nuevo en la primaria española y que obedece al mismo criterio que la división del trabajo en las grandes fábricas, que espero ha de dar grandes resultados, sobre todo constándome—como me consta—que lo ha de desarrollar el Sr. Castro con verdadero *amor* y con la inteligencia que le distingue.

Créase también una sección del grado superior, á donde pasen los alumnos del elemental para ampliar y completar los estudios, dándoles ya un verdadero sentido de aplicación genérica.

Los Talleres-escuelas se encuentran hoy completamente desnaturalizados; ni responden al fin lucrativo que persiguen las empresas particulares, ni mucho menos realizan la misión educativa y docente que con un alto sentido trataron de imprimirles sus fundadores. Importa, por consiguiente, restaurar estas escuelas,

conduciéndolas directa y eficazmente á este interesante objetivo. Habría que sacrificar en todo caso los productos materiales de los talleres al propósito de la educación artística y cimentación del porvenir de los asilados; pero no hay necesidad de esto, pues desgraciadamente los talleres no son tampoco y en general reproductivos en las obras para particulares. Por tanto, en lo sucesivo se atemperarán en sus trabajos principalmente á las obras provinciales, dedicando al aprendizaje un buen contingente de niños, y sólo cuando las circunstancias de la preparación lo consientan, se trabajará para particulares, respondiendo personalmente los Maestros, si los ajustes que hagan no rinden por lo menos un 10 por 100 de beneficio líquido para el Establecimiento. De todos modos, para el acertado desenvolvimiento y buena marcha de estas escuelas prácticas de Artes y Oficios es de absoluta necesidad colocarlas bajo la dirección de un Administrador Jefe, Ingeniero industrial, mecánico ó persona de notoria competencia y de reconocida práctica en servicios artísticos, industriales ó mecánicos.

Este funcionario, aparte de la misión administrativa que se le impone, imprimirá á los Talleres-Escuelas con inteligencia, actividad y celo el sello de progreso que acompaña hoy á todas las manifestaciones artísticas é industriales, dando la necesaria unidad y debido concierto á los trabajos de todos á fin de que produzcan buenos maestros de Artes y Oficios.

La *Escuela preparatoria* que se proyecta sin aumento de gastos y sí sólo ensanchando la base que venía teniendo la de Telégrafos, con la adición de las clases especiales, responde en la reforma, sin faltar á la unidad de sus fundamentos, á dos direcciones distintas que han de tener los estudios que en ella se den.

Unos han de revestir un carácter técnico y de aplicación al mejor aprendizaje de las Artes y Oficios; otros han de ser informados en un sentido más especulativo y científico, como base común y cardinal para los que por sus peculiares aptitudes reciban la preparación de maestros, telegrafistas, carreras del Estado, etc., que pueden á la postre constituir un honroso patrimonio para los asilados cuando se emancipen, utilizándolos antes en el proceso de la carrera y como toque de práctica en el auxilio de la enseñanza de sus compañeros.

Llévanse, en suma, al nuevo Reglamento otras reformas de menos importancia, pero encaminadas en conjunto á supeditarle todo al alto fin que persigue la Corporación provincial, que no es otro que la buena crianza y educación integral de los seres desvalidos colocados bajo su protección y tutela, no sujetándolos en poco ni en mucho á los rigorismos de un correccional, sino, por el contrario, apelando á los resortes de la persuasión, á la organización escolar moderna, que contrasta con aquélla que se encierra en la máxima bárbara: *la letra con sangre entra*.

Por esto observarán los Sres. Diputados, cuando lean este proyecto, la importancia que damos á la función del Maestro en todas las esferas. Por esto también le concedemos, sin dejar de salvar las prerrogativas de la Diputación, tanta iniciativa en las reformas y en el planteamiento de sus concepciones escolares; pero de aquí han de arrancar también sus legítimas glorias si realizan nuestras nobles aspiraciones, ó sus graves responsabilidades si, después de todos estos respetos á su iniciativa y á su competencia, fracasa la obra que con tanto ardor pretendemos llevar á feliz término.

Resta agregar que la nueva organización que pre-

tendemos no aumenta la cifra del presupuesto del Hospicio más que en una pequeña cantidad, al paso que la reforma en los talleres puede representar, bien llevada, como es de esperar lo sea, economías de verdadera consideración.

Y terminamos consignando con gusto que para formular este trabajo hemos oído y recogido impresiones del personal de las principales dependencias del Hospicio, que las ha expuesto y las ha suministrado con buena voluntad, distinguiéndose en esta tarea los señores Rodríguez Aguilar, Director del Establecimiento; los Profesores Castro, Macías, Estelat y Cemboraín; el Médico Sr. Aguirre, y Regente de la imprenta Sr. Guimerá, para los cuales se consigna aquí, por cuenta del que suscribe, un expresivo voto de gracias.

EL DIPUTADO VISITADOR,

Eugenio Cemboraín España.

Madrid 28 de Marzo de 1887.





REGLAMENTO

TÍTULO PRIMERO

De los acogidos

CAPÍTULO PRIMERO

Admisión y salida de acogidos

Artículo 1.º Serán admitidos en este Establecimiento:

1.º Los niños procedentes de la Inclusa de esta capital, después de haber cumplido cinco años.

2.º Los que sean naturales de Madrid y su provincia, siendo huérfanos de padre, y tengan la edad de cinco á trece años.

3.º Los que teniendo padres se encuentren éstos imposibilitados ó sean pobres de solemnidad, y los que sin ser de Madrid ó su provincia, lleven cinco años de residencia en cualquiera de ambos sitios, acreditando ser pobres y de buena conducta.

Art. 2.º Para la admisión de acogidos en el Establecimiento precederá siempre la formación del oportuno expediente. A su efecto dirigirán los interesados solicitud al Director de dicho Asilo, acompañada de los documentos siguientes: partida de bautismo del que solicita ser asilado; certificación de la Autoridad local de buena conducta de sus padres é igualmente si son pobres y

de qué medios se valen para vivir; certificación de la Autoridad eclesiástica referente también á buena conducta de los interesados. Estos documentos, unidos á la solicitud de ingreso, é informe del Director, pasarán á los Sres. Diputados Visitadores, quienes, á su vez, en vista de los datos que arroje el expediente, darán dictamen acerca de si procede conceder la admisión solicitada, elevando en caso afirmativo el expediente á la Excm. Diputación provincial para su acuerdo definitivo, y de lo contrario será devuelto á la Dirección para comunicar su resolución á los interesados.

Art. 3.º En casos de urgente necesidad podrá la Excm. Diputación provincial disponer el ingreso interino de los acogidos, á reserva de que en el término de dos meses presenten los interesados en la Dirección los documentos necesarios para formar el debido expediente, y de no verificarlo serán dados de baja en el pie de familia del Establecimiento, comunicando estas determinaciones á la Superioridad el Jefe local del mismo.

Art. 4.º Antes de ingresar los asilados en el Establecimiento serán reconocidos por el Profesor facultativo Médico á fin de asegurarse que no padecen enfermedad alguna contagiosa, pues de lo contrario queda sin efecto la orden de ingreso; participando también el resultado á la Excm. Diputación provincial el Director de Establecimiento.

El Médico del Establecimiento expedirá certificación haciendo constar el estado de salud de cada acogido á su ingreso, quedando dicho documento en el expediente personal del acogido.

Art. 5.º Practicado el reconocimiento facultativo, y siendo éste favorable, se procederá por la Comisaría de entradas á efectuar la filiación de los acogidos, expresando en el libro-registro el nombre, apellidos, edad y naturaleza de aquéllos, así como el de sus padres, haciendo constar si son ó no difuntos, y á solicitud y por orden de quién se reciben y en qué términos, esto es, si es con carácter definitivo ó interinamente.

Art. 6.º No ingresará en este Establecimiento ninguna persona por vía de corrección. Cuando el ingreso se disponga por orden de las Autoridades, el Director lo pondrá inmediatamente en conocimiento de los Diputados Visitadores, verificando, no obstante, dicho ingreso, previo el reconocimiento reglamentario.

Art. 7.º La permanencia de los acogidos en el Establecimiento será obligatoria hasta que les corresponda ingresar en el ejército, excluyendo de esta regla á los que pidiesen su baja antes de pasar á Talleres, ó sea al terminar la instrucción en las Escuelas ele-

mentales; entendiéndose que aquel que renuncie á este deber queda sin derecho á ingresar de nuevo en el Asilo.

Art. 8.º El Director acordará las bajas de los acogidos que lo soliciten por conducto de sus familias ó encargados, siempre que no se hallen en el caso prescrito en el artículo anterior. Sin embargo, con informe del Maestro del Taller á que pertenezcan, y comprobada la suficiencia en el arte ú oficio á que se dediquen, podrá acordarse la baja antes del tiempo que se fija anteriormente.

Art. 9.º La Dirección llevará un libro-registro en que se anote la conducta que observe cada acogido, y aquel que incurra en tres faltas graves será expulsado del Establecimiento, previa propuesta de la Junta de Profesores y acuerdo de la Diputación, cuyo cumplimiento corresponde al Director, participándolo á la Superioridad para que conste y á fin de evitar el reingreso del interesado.

Art. 10. El total de acogidos será de mil quinientos, y su distribución en el Establecimiento en tres departamentos completamente independientes, fuera de los servicios generales.

Habrà una dependencia con destino á los niños párvulos; otra para los que habiendo cumplido ocho años, se hallen en Escuelas elementales de primera enseñanza, y, por último, otra dependencia para los acogidos de Talleres y mayores de trece años.

En virtud de lo dispuesto en este artículo, queda suprimida la dependencia de ancianos, que irá desapareciendo á medida que los actualmente recibidos dejen de existir, viviendo aislados del resto de la familia mientras no se extinga esta clase de asilados.

Art. 11. Las tres dependencias á que se refiere el artículo anterior se subdividirán en varias secciones, al frente de las cuales, y en cada una, habrá un Inspector, auxiliado por un Ayudante y un mozo de servicio, no excediendo cada una de ochenta acogidos.

Art. 12. Habrá una sección de cuarenta plazas que se denominará de «Distinguidos», al frente de la cual estará el Inspector Mayor auxiliado por dos mozos de servicio. Para ingresar en esta sección, creada para premio y estímulo de los acogidos que lo merezcan, será preciso que el propuesto no tenga nota alguna desfavorable en el libro-registro de la Dirección de que habla el art. 9.º, y además hacerse acreedor á aquella gracia por su conducta escolar, que estimará y acordará la Junta de Profesores.

En esta sección habrá diferente organización que en las demás del Establecimiento, dándose comida especial á los acogidos é Inspector Mayor, y usando un traje apropiado á su distinguida clase.

Art. 13. Los gastos que origine esta sección á más de los ordinarios, se sufragarán con la dotación consignada en el presupuesto para este objeto.

CAPITULO III

Distribución de tiempo

Art. 14. Los acogidos se levantarán á la cinco de la mañana en verano y á las seis en invierno. Acto seguido, y después de rezar la oración de la mañana, que recitará en alta voz, el Inspector ó Ayudante, oyéndose por todos con la compostura, orden y respeto debido, doblará cada uno por sí su cama, excepto los párvulos, en cuyo lugar lo harán las Celadoras.

Art. 15. Verificado esto pasarán los acogidos con sus respectivos encargados á la sala de aseo, y de ésta, después de estar perfectamente limpios, al comedor, donde tomarán el desayuno, rezando alguna oración apropiada antes y después de toda comida.

Art. 16. Los acogidos, después del desayuno, irán á sus respectivos Talleres, permaneciendo en las salas de recreo los de Escuelas hasta la hora en que principien las clases. Estos comerán á las once y cenarán media hora después de salir de clase, y los de Talleres una hora después de sus compañeros. La hora de silencio será de ocho á diez de la noche, según convenga á las necesidades generales del Establecimiento.

Art. 17. En las horas de recreo se permitirá á los acogidos entretenerse en juegos propios de su edad, siempre bajo la vigilancia de sus Inspectores ó Ayudantes, que cuidarán no pronuncien palabras obscenas ni cometan falta alguna. Asimismo se concede en los meses de Junio, Julio y Agosto que duerman siesta.

Art. 18. Todos los domingos y días festivos se pasará revista general de inspección por el Director del Establecimiento, en el sitio y hora que éste determine. El Inspector Mayor cuidará de dar las órdenes oportunas para que, con la debida anticipación se hallen formados por secciones, presentando el Inspector ó Ayudante una relación nominal de los acogidos que á cada cual correspondan, siendo responsables dichos funcionarios de cualquier falta que se observe.

Art. 19. Pasada la revista, todos los acogidos, en correcta formación con sus Inspectores y Ayudantes, asistirán á misa, que

será á las diez de la mañana en invierno y á las nueve en verano. Después de este acto religioso, el Director podrá conceder salida hasta la hora que señale á todos aquellos acogidos que á su juicio lo merezcan por la conducta observada durante la semana, y á los que se hubiere acordado por la Junta de Profesores.

Art. 20. El primer domingo de cada mes se permitirá salir del Establecimiento á los acogidos cuyas familias ó encargados lo soliciten de la Dirección el día antes durante las horas de oficina. Los que no hagan uso de este derecho saldrán de paseo en comunidad en la misma forma que en los demás días festivos se disponga por el Jefe local del Establecimiento.

CAPITULO IV

Trabajo ú ocupación de los acogidos

Art. 21. Ningún acogido estará dispensado de trabajar ni de prestar el servicio que la Dirección le ordene, fuera de las horas de clase y estudio, sino por causa de enfermedad ó impedimento físico apreciado por el Médico del Establecimiento.

Todos los años, después de verificados los exámenes, habrá pase general de los acogidos párvulos á la Escuela elemental, y de los de ésta á la sección superior y á la Escuela de Carreras especiales y á Talleres, siempre que unos y otros estén en condiciones de verificarlo, atendiendo tanto al desarrollo físico como intelectual, sin que la edad rija más que en los casos generales y ordinarios, siendo la de ocho años para los primeros y trece para los segundos, cuya función corresponde á la Junta de Profesores.

Art. 22. Para mayor estímulo al trabajo se dará á los acogidos pertenecientes á Talleres una adehula ó gratificación mensual que designará el Director, oído el parecer de los Maestros y en armonía con lo consignado para esta atención en el presupuesto.

Art. 23. Los acogidos que ingresen en Talleres y Escuelas especiales no podrán pedir su baja hasta cumplida la edad de que trata el art. 7.º, ni tampoco ser trasladados de una dependencia á otra sin acuerdo de la Junta de Profesores.

CAPITULO V

Aseo y salubridad

Art. 24. Todas las secciones ó dormitorios se barrerán diariamente por el mozo de servicio de cada una de aquellas dependencias, ayudado por los acogidos, repartiéndose este servicio con absoluta equidad, sin más excepción que por impedimento físico ó por vía de premio.

Art. 25. El comedor, salas de aseo y demás dependencias serán igualmente cuidadas, para que siempre estén limpias, bajo la responsabilidad del Inspector Mayor, que encargará dicho servicio á los mozos que corresponda hacerlo según la distribución de trabajos del Establecimiento.

Art. 26. Todos los sábados recibirán los acogidos camisa limpia. Estas, como las demás prendas de vestir, deberán usarse con una rotulación convencional para cada asilado, respondiendo á las conveniencias higiénicas.

Las fundas de almohada, sábanas y colchas se mudarán por secciones, siempre que se juzgue conveniente al mejor servicio, y las mantas, colchones y jergones cuando su estado y uso lo reclamen.

Art. 27. Los acogidos tendrán siempre cortado el pelo, y los que lo necesiten se afeitarán todas las semanas; unos y otros se lavarán los pies una vez por lo menos cada mes, y durante los meses de verano tomarán los baños que el Profesor Médico disponga de acuerdo con el Director.

Art. 28. Los acogidos que cayesen enfermos de alguna gravedad ó sufran padecimiento contagioso á juicio del Médico, serán trasladados para su curación al Hospital provincial. Sin embargo, habrá cuatro enfermerías en el Establecimiento para atender á los casos urgentes é indisposiciones de poca duración: una con destino á párvulos; otra para adultos; la enfermería especial de ojos, y otra de convalecientes.

CAPÍTULO VI

Recompensas y castigos

Art. 29. Las penas que podrán imponerse á los acogidos en el Establecimiento serán las que acuerde la Junta general de Profesores y Maestros de Taller.

Art. 30. Cuando un acogido sea incorregible á pesar de que se le hayan aplicado los castigos que se determinen, se procederá á su expulsión en la forma prescrita en el art. 9.º

Art. 31. Siempre que algún empleado tenga que corregir cualquiera falta grave que observe en los acogidos, dará cuenta en el acto á la Dirección.

Art. 32. Las recompensas que puedan disfrutar los acogidos serán las que establezca la Junta de Profesores, entendiéndose que cuando tengan carácter pecuniario habrán de atemperarse á la dotación consignada en el presupuesto para este objeto.

CAPÍTULO VII

Alimento, vestido y cama de los acogidos

Art. 33. La ración general será: para desayuno, chocolate ó sopa de pan; á mediodía, sopa variada de pastas y cocido, y por la noche para cenar, guisado de carne. La ración de distinguidos será: para desayuno, café con leche y medio panecillo; á mediodía, sopa de pasta variada, cocido y un principio, y por la noche, un plato de guisado y una ensalada cocida.

Art. 34. Las cantidades de los diversos alimentos se sujetarán á lo que en cada presupuesto se consigne, según las variaciones que se juzgue convenientes.

Art. 35. Anualmente se dará á cada acogido un traje, compuesto de americana, ó prenda análoga, pantalón y chaleco de paño, y otro de verano, compuesto de blusa y pantalón de hilo ó algodón. Además tendrán un traje de gala para asistir, con capote en invierno, á los actos públicos y oficiales. El calzado y las gorras se renovarán según sea necesario. Las camas se compondrán de catre de hierro, jergón de lona con paja de maíz, colchón

y almohada de lana, dos sábanas, una funda, tres mantas y una colcha de cretona, procurando que las camas de los párvulos se acomoden á su estatura.

TÍTULO II

De los empleados

CAPITULO VIII

Art. 36. El personal administrativo del Establecimiento se compondrá de

Director, Jefe superior del Establecimiento, que tenga título facultativo ó profesional.

Interventor.

Comisario de entradas.

Oficial auxiliar de la Dirección.

Oficial auxiliar de la Intervención.

Porteros primero y segundo y Vigilante nocturno.

Escribientes y Ordenanzas.

Cuerpo de Inspectores

Inspector Mayor.

Doce Inspectores de sección.

Doce Ayudantes de sección.

Ocho Celadoras para párvulos.

Sirvientes

Guarda-Almacén.

Dispensero.

Cocinero y cinco ayudantes.

Mozos destinados á la limpieza: los que anualmente se consigne en presupuesto.

Veinticuatro lavanderas.

Costureras: las que anualmente se consigne en presupuesto.

Iglesia

Capellán-Director espiritual.
Sacristán Mayor de la clase sacerdotal.
Sacristán.

Cuerpo Médico

Un Profesor Médico.
Ayudante Mayor.
Tres Practicantes.

Hermanas de la Caridad

Las que fije anualmente la Diputación.

Art. 37. Todos los empleados del Establecimiento serán nombrados por la Excm. Diputación, excepto los escribientes, ordenanzas, mozos, lavanderas y costureras, que lo serán por los Sres. Visitadores del Establecimiento.

Art. 38. A medida que vayan vacando las plazas de Inspectores y Ayudantes se proveerán necesariamente en Maestros de primera enseñanza, tomando estos últimos, cuando así se provean, el nombre de Inspectores segundos, y ascenderán a primeros por riguroso turno de antigüedad dentro del escalafón que se formará.

CAPITULO IX.

Del Director

Art. 39. El Director es el primer Jefe del Establecimiento, y como tal, encargado de cumplir y hacer cumplir este Reglamento y las órdenes que reciba de la Superioridad.

Art. 40. Podrá conceder las licencias que estime conveniente a los acogidos. Asimismo podrá conceder hasta quince días de licencia a los empleados con anuencia de los Sres. Visitadores.

Art. 41. Queda autorizado para invertir en cualquier servicio de los que le están encomendados hasta la cantidad de 50 pesetas, y si excediera de esta suma y no pasara de 500, bastará con el asentimiento de los Sres. Visitadores.

Art. 42. En ausencias y enfermedades ejercerá sus veces el Interventor.

Art. 43. Está autorizado el Director para apercibir é imponer multas por faltas cometidas en el servicio, siempre que no pasen del haber correspondiente á seis días.

Asimismo podrá acordar la suspensión de un empleado por motivos graves, dando en los dos últimos casos cuenta á la Excm. Diputación por conducto de los Sres. Visitadores, para que, con presencia de los antecedentes que hayan motivado la determinación, y oyendo al interesado, acuerde la Corporación lo que mejor estime.

CAPITULO X

Del Interventor

Art. 44. El Interventor estará al frente de la oficina del Establecimiento y será el encargado de distribuir á los demás empleados de la misma los trabajos que le encomiende el Director según convenga al mejor servicio. Sus deberes y obligaciones son aquellos que se determinan en el reglamento especial de Interventores, que se inserta á continuación de éste.

CAPITULO XI

Comisaría de entradas

Art. 45. Este Negociado estará á cargo de un Oficial con los Escribientes necesarios que disponga la Dirección del Establecimiento de acuerdo con los Visitadores.

Las obligaciones del mismo son:

- 1.^a Extender cuantos informes se pidan á la Dirección relacionados con el personal de la clase de acogidos.
- 2.^a Instruir los expedientes de ingreso en armonía con lo que determina el art. 2.^o
- 3.^a Llevar un libro-registro de solicitudes, de ingresos y salidas de acogidos, ya sean éstas definitivas, ya también para el aprendizaje de oficios con los artesanos de Madrid y su provincia, anotando el número de orden, nombre y apellido del solicitante, su domicilio, objeto de la solicitud, fecha de la presentación de ésta, de la petición de informes á las Autoridades y de su devolución á la Diputación provincial para la debida resolución.

4.^a Llevar otro libro de alta y baja diaria donde se anoten todas las novedades de entrada y salida de acogidos, con un balance á su final que demuestre el número que quede existente, enfermos que se hallan en los hospitales y manicomios y ausentes en uso de licencia, fugados ó que no han regresado en los días de salida.

5.^a Llevar asimismo una hoja historial á cada acogido donde se anote su filiación, y seguidamente todas las vicisitudes por que durante su permanencia en el Asilo atravesare hasta ocurrir su baja definitiva en el mismo.

6.^a Formar, con arreglo á las novedades mencionadas, todos los días, á última hora, los vales de alimentos, para que por la Despensa se entreguen á la Cocina los necesarios para las comidas.

7.^a Formar diariamente, para su remisión á la Superioridad, un estado que manifieste numéricamente las altas y bajas que ocurren en el personal de acogidos.

8.^a Pasar al Capellán del Establecimiento, en el mes de Febrero de cada año, una relación nominal de todos los acogidos presentes en la casa para el cumplimiento de Iglesia.

9.^a Formar el día antes listas de los acogidos que deseen disfrutar la salida que se les concede el primer domingo de cada mes.

10. Recibir diariamente al público durante las dos últimas horas de oficina para dar razón de los expedientes y cuantos asuntos se relacionen con los acogidos.

11. Remitir al Profesor Jefe de primera enseñanza una cédula personal de cada acogido que ingrese en el Establecimiento, con su nombre, apellido y edad, y otra igual al Inspector Mayor para que con estos antecedentes sea destinado á la Escuela y sección que corresponda. Asimismo les remitirá otra cédula acusando la baja de cada acogido.

12. Y por último, expedir certificaciones, licencias y cuanto concierne á los acogidos que pertenezcan ó hayan pertenecido al Establecimiento, siempre que por la Dirección se disponga.

CAPITULO XII

Del Capellán

Art. 46. Sus obligaciones serán:

1.º Celebrar todos los domingos y días festivos en la iglesia de la casa á las horas señaladas en el art. 19 de este Reglamento.

2.º Confesar y dar Sagrada Comunión á todos los acogidos en

la época de cumplimiento de Iglesia, y, cuando el Profesor Médico lo disponga, á los enfermos.

3.º Explicar la Doctrina Cristiana á todos los acogidos tres días á la semana, dividiendo en tres secciones ó grupos la familia, comprendiendo el primero todo el personal de Talleres, que recibirá por lo menos dos lecciones semanales; el segundo el de Escuelas elementales, y el tercero el de párvulos.

4.º Concurrir al comedor para bendecir las mesas, rezando las oraciones propias de este acto, permaneciendo en aquél todo el tiempo que dure ca la comida, dando cuenta al Director de las faltas que notare en ésta. Asimismo vigilará con asiduidad y diariamente las enfermerías, corrigiendo cualquier abuso que notare.

5.º Los domingos y festividades, desde la primera dominica de Adviento hasta la tercera después de la Pascua de Resurrección, concluido que sea el Evangelio, dirigirá á los acogidos una plática doctrinal, dando siempre á la Dirección el correspondiente aviso el día antes en que se predique.

6.º El Capellán tendrá á su cargo el cuidado y gobierno de la iglesia, recibiendo bajo inventario las alhajas, ropas y utensilios que correspondan al culto.

7.º Llevará un libro de defunciones donde sentará las partidas de los acogidos que fallezcan dentro del Establecimiento, expidiendo las certificaciones que se le pidan sobre este particular, presentándolas en la Dirección á fin de que se autoricen con el V.º B.º del Director y sello del Establecimiento.

8.º Cuidará de la capilla ardiente que se instalará para todas las defunciones.

9.º Tendrá á su cargo la compra de cera, oblata y demás gastos menores que en la iglesia ocurran, presentando mensualmente las cuentas en la Dirección después de comprobadas por el Interventor.

Asimismo llevará un libro en la forma que se previene en lo que se relacione con la Intervención para anotar cuantos asuntos se refieran á la Colecturía, debiendo estar visado por la Dirección.

10. En fin de cada mes expedirá certificación de las misas que se hubiesen celebrado, expresando por quién fueron aplicadas y su importe ó limosna.

11. El Capellán no podrá ausentarse del Establecimiento sin que en su lugar quede la persona que haya de sustituirle y siempre con conocimiento de la Dirección.

CAPITULO XIII

Del Sacristán Mayor

Art. 47. El Sacristán Mayor es el encargado inmediato del Capellán para atender á cuantos servicios sean necesarios y que aquél le ordene. Será de su obligación turnar por semanas en la celebración de la misa que diariamente ha de tener lugar en la iglesia del Establecimiento, excepto los días festivos y domingos que dirá la de alba, y el Capellán la misa mayor. Para ser ayudado en sus trabajos se le agregarán dos acogidos con el carácter de acólitos, y un sacristán lego para hacer la limpieza de la iglesia.

CAPITULO XIV

Del Inspector Mayor

Art. 48. Las obligaciones del Inspector Mayor serán:

1.º Ejecutar cuantas órdenes reciba de la Dirección, no pudiendo ausentarse del Establecimiento sin su permiso.

2.º Cumplir y hacer cumplir á sus subordinados las órdenes que reciba de los Profesores de las distintas escuelas del Establecimiento en lo que se relaciona con la educación dentro y fuera de la escuela.

3.º Vigilar sobre el exacto cumplimiento de los Inspectores, Ayudantes y mozos de servicio, á cuyo efecto llevará un libro registro en que anote diariamente cuantas faltas observe, poniéndolas en conocimiento de la Dirección en el parte de novedades, que entregará á la hora de silencio.

4.º Girar diariamente visitas á las Secciones para ver si la limpieza y aseo se llevan á debido efecto, siendo responsable ante la Dirección del exacto cumplimiento de este servicio, así como de vigilar rigurosamente la hora de silencio, en que cada acogido ha de hallarse acostado en su respectiva Sección bajo la responsabilidad de su inmediato jefe.

5.º Al ingresar los acogidos en el Establecimiento pasará una nota al Inspector de la Sección á que aquéllos sean destinados, cuidando de que puntualmente se inscriban en la relación parcial

que en cada departamento ha de llevarse para la debida comprobación de alta y baja del personal.

6.º Vigilar que las prendas que usan los acogidos se hallen en el mejor estado posible, cuidando de renovar aquellas que por su estado lo requieran, á cuyo efecto dará las órdenes oportunas con el correspondiente pedido.

7.º Girar diariamente visita á la cocina y probar las comidas; y para con probar á la Dirección que aquéllas están en las mejores condiciones presentar una prueba de todas las comidas al Director del Establecimiento.

8.º Cuidar de que los acogidos que se hallen enfermos sean debidamente llevados ante el Médico, así como aquellos que por cualquiera causa lo necesiten y llegue á su conocimiento.

9.º Prestar su conformidad en los pedidos de los Inspectores de Sección, después de reconocer justa la causa que los motiva.

CAPITULO XV

De los Inspectores

Art. 49. Las obligaciones de los Inspectores son:

- 1.º Cumplir y acatar cuantas órdenes emanen de la Dirección.
- 2.º Estarán en un todo á las órdenes de los Profesores en lo que se relaciona con la educación dentro y fuera de la escuela.
- 3.º Vigilar la limpieza y aseo de los niños confiados á su cuidado y las habitaciones y camas que ocupen éstos.
- 4.º Dar cuenta en el acto al Inspector Mayor de las novedades que ocurran en su departamento.
- 5.º Responder directamente de las ropas de vestir y camas de los acogidos que estén á su cuidado, las cuales recibirán bajo inventario y bajo su firma en el Almacén.
- 6.º El tiempo de servicio que han de prestar los Inspectores y sus Ayudantes se fijará por la Dirección, oyendo á la Junta de Profesores y Maestros de Taller.
- 7.º El Celador que reciba un nuevo acogido le llevará inmediatamente y personalmente á la peluquería del Establecimiento y de allí al balneario, en donde se le dará un baño general de agua templada si el Médico no ordena lo contrario.
- 8.º Estas operaciones, como todas las que ejecute este funcionario con el acogido, debe hacerlas con verdadera discreción y

cariño, tomando todas las precauciones necesarias para no afligirle ni asustarle, inspirándole confianza y ánimo.

9.º En el mismo balneario se tendrá ya dispuesta toda la ropa necesaria y de reglamento para vestir al acogido, retirándole toda la que hubiera traído de su casa.

10. Cada Inspector llevará un libro-registro en el que inscribirá á todos los niños de su sección.

11. Cuidarán los Inspectores y Ayudantes de que los niños en el comedor guarden la compostura y silencio debidos al lugar en que se encuentran.

12. Les enseñarán durante la comida las reglas de urbanidad, cortesía y decoro necesarios.

13. Antes de entrar los niños en la clase de enseñanza les pasarán los Inspectores una revista escrupulosa de aseo y limpieza.

14. No se retirarán los Inspectores hasta que obtengan el permiso del Profesor respectivo.

15. El Inspector deberá presentar nota á los Profesores de las altas y bajas diarias de los niños de su sección.

16. Minutos antes de la salida de clase estarán prevenidos los Inspectores para recibir á los niños.

17. El Inspector de la sección de Párvulos hará que las Celadoras cuiden bajo su responsabilidad de los niños de este departamento, distribuyéndolos en grupos de veinte, que cada una ha de vigilar convenientemente.

CAPITULO XVI

Cuerpo Facultativo Médico

Art. 50. Para el cuidado y asistencia de los acogidos que enfermaren habrá un Profesor Médico, un Ayudante Mayor y tres Practicantes.

Art. 51. Las obligaciones de dicho Profesor serán:

1.ª Visitar diariamente las enfermerías á primera hora de la mañana para conocer de las dolencias y enfermedades que padezcan los acogidos, y, con conocimiento de ellas, recetar las medicinas y alimentos que conceptúe necesarios para su curación, ó disponer su pase á los hospitales de la provincia, siempre que aquéllas presenten carácter alguno de gravedad y que á su juicio

no hubiese probabilidad de conseguir su alivio en los tres ó cuatro días primeros.

2.^a Acudir inmediatamente al Establecimiento, tan luego como recibiese aviso, á causa de circunstancia urgente que lo exija.

3.^a Examinar detenidamente, después de la visita diaria, los recetarios formados por los Practicantes, estampando en ellos su firma.

4.^a Firmar asimismo los vales de leche, sanguijuelas, bragueros, gafas, etc., que exijan esta circunstancia para su validez.

5.^a Extender con toda la expresión debida las certificaciones de los acogidos que falleciesen dentro del Establecimiento, y cuantas de su competencia fuesen necesarias.

6.^a Reconocer á los acogidos que ingresen en el Establecimiento, á fin de adquirir la seguridad de que no padecen enfermedades contagiosas é inconvenientes, de conformidad con lo prevenido en el art. 4.º de este reglamento.

7.^a Informar sobre las reclamaciones de los acogidos que aleguen estar imposibilitados para el trabajo.

8.^a Vigilar respecto del buen orden de las enfermerías y desempeño de las obligaciones de los Practicantes y demás individuos al servicio de ellas, dando parte á la Dirección de cuanto considere digno de participarle para el oportuno remedio.

9.^a En caso de enfermedad ó ausencia del Profesor Médico le sustituirá por 24 horas el Ayudante Mayor, designándose en ese tiempo un Profesor del Cuerpo que sustituya á aquél.

Art. 52. El Ayudante Mayor estará á las órdenes del Profesor facultativo y cuidará de los servicios que éste le encargue.

CAPITULO XVII

Practicantes

Art. 53. Las obligaciones que corresponden á los Practicantes serán:

1.^a Acompañar al Facultativo en la visita diaria, así como también en cualquiera otra ocasión que un accidente extraordinario reclame su presencia.

2.^a Anotar en sus respectivas libretas, con la mayor claridad y sin ningún género de abreviaturas, las medicinas y alimentos que el Profesor ordenase.

3.^a Administrar dichas medicinas á los enfermos con arreglo á las órdenes é instrucciones que de aquél reciba.

4.^a Sangrar, poner cantáridas, sanguijuelas, etc., cuando fuese preciso.

5.^a Prestar su asistencia ó socorro en cualquiera novedad que ocurra, interin se presenta el Profesor, á quien hará avisar inmediatamente, como asimismo al Director, si así lo requiere el caso.

6.^a Dar parte á la Comisaría de entradas, por medio de papeleta autorizada con su firma, de los acogidos que, por disposición facultativa, deban ser trasladados á los hospitales, á fin de extenderles la correspondiente baja.

7.^a Llevar el alta y baja de las enfermerías del Establecimiento, dando parte de ellas diariamente á dicha oficina con expresión de las dietas.

8.^a Cuidar de la buena conservación de los medicamentos que hubiese en el botiquín, el cual estará á su cargo.

9.^a Y últimamente, cuidar y vigilar, bajo su más estricta responsabilidad, del buen orden de las enfermerías y asistencia de los enfermos.

Art. 54. Además de la visita facultativa y horas que deben asistir á la enfermería para suministrar los medicamentos á los enfermos, habrá una guardia permanente de un Practicante, en cuyo servicio turnarán, no pudiendo ausentarse del Establecimiento, sin noticia y permiso del Director, aquél á quien corresponda.

Art. 55. Terminada la visita, el Practicante de guardia pasará nota á la Dirección manifestando haberse hecho cargo del servicio, á fin de tener el debido conocimiento y ser llamado en caso de necesidad, dándose cuenta á los Sres. Visitadores.

CAPITULO XVIII

Hermanas de la Caridad

Art. 56. Las Hermanas de la Caridad se someterán á cuantas disposiciones rijan por virtud de este Reglamento, reconociendo como su Jefe inmediato al Director del Establecimiento, y estarán encargadas de todo el servicio de almacén, cocina y despensa, así como de las enfermerías, bajo la dirección del Profesor médico.

CAPITULO XIX

Del Portero Mayor y del segundo

Art. 57. Las obligaciones del Portero Mayor y Portero segundo serán:

1.º Vigilar constantemente en la Portería del Establecimiento desde la hora en que se abran las puertas hasta que se cierren, entregando las llaves al Vigilante de noche, y alternando en el servicio en la forma más conveniente y que la Dirección disponga.

2.º Llevar un libro-registro en que se anote con toda exactitud cuanto entre y salga del Establecimiento perteneciente al mismo, pasando una relación diaria á la hora de cerrar las puertas á la Dirección, que comprenda cuantos objetos hayan sido anotados en dicho libro-registro. Para auxiliar este servicio habrá en la Portería un Escribiente y los ordenanzas necesarios.

3.º Tener en su poder la llave de la puerta de carros y responder igualmente de la seguridad en ambas puertas, cuidando no salga ningún acogido sin el competente permiso escrito firmado por la Dirección.

4.º Hacer que cuantas personas desconocidas entren y salgan en el Establecimiento llevando capa lo hagan desembozados, como asimismo los empleados subalternos y operarios, á quienes bajo ningún pretexto se permitirá hacer lo contrario.

5.º Prohibir á los operarios salir del Establecimiento fuera de las horas ordinarias, á excepción de aquéllos que presenten el competente permiso escrito, é impedir también que los acogidos que hayan sido expulsados entren en el local sin la debida autorización.

6.º Cuidar de la limpieza y aseo de la Portería y recibir á la hora de cerrarse los talleres las llaves que los Maestros entregarán.

CAPITULO XX

Del Guarda-Almacén

Art. 58. Las funciones de este empleado serán:

1.ª Recibir y cuidar de cuantas prendas y utensilios ingresen en el almacén, así como su distribución para el uso de los acogidos y dependencias de la casa, llevando al efecto los libros y

cuentas correspondientes, según y en la forma prevenida en el reglamento de Intervenciones.

2.^a Entregar las ropas ú otros efectos por medio de libranzas que la Intervención expidiese, siempre que éstas se hallen visadas por la Dirección, las cuales le servirán de descargo en la cuenta respectiva.

3.^a Cuidar, bajo su responsabilidad, de que las camas y ropas de uso diario se muden cuando sea necesario, haciendo entrega de dichas prendas á los Inspectores de Sección para que las repartan debidamente entre los acogidos que tengan á su cuidado.

4.^a Entregar á la persona encargada del lavadero todos los lunes la existencia de ropa sucia, que le será devuelta tan pronto como la hayan lavado y repasado.

5.^a Formar en fin de cada mes un estado de cuantas prendas se hayan suministrado, acompañado de sus comprobantes, entregándole en la Intervención para su examen, con el objeto de facilitar la formación de la cuenta que al terminarse el año debe pasarse á la Diputación. De este documento se sacarán dos copias: una para las oficinas de la Dirección y otra para el Guarda-Almacén.

6.^a Firmará el inventario que todos los años ha de formarse por la Intervención á fin de responder de cuantas existencias tenga á su cargo.

7.^a Las ropas estarán marcadas con el sello que para este objeto se use, procurando tenerlas separadas por secciones y su numeración correlativa con rotulación personal.

8.^a Para ayudarle en el cumplimiento de su deber se le asignará un Escribiente y dos Ordenanzas de la clase de acogidos.

CAPITULO XXI

Despensa

Art. 59. El Despensero tendrá las siguientes obligaciones:

1.^a Dar entrada y salida á cuantos géneros y artículos se adquieran para el consumo de los acogidos, en la forma prevenida en lo concerniente á la Intervención.

2.^a Entregar todos los días al Cocinero en presencia del Interventor los géneros necesarios que se libren por la oficina correspondiente.

3.ª Cuidar que las raciones de pan se hagan con igualdad, y que se observe el mayor esmero y limpieza en todos los actos de su dependencia.

CAPITULO XXII

Cocinero

Art. 60. Este empleado será responsable de toda falta que se note en la condimentación de las comidas, así como si no estuviesen dispuestas á la hora que se señale por la Dirección, teniendo el mayor cuidado y vigilancia, tanto de las cantidades que recibe como de las raciones que entregue para servir en los comedores y demás dependencias.

Tendrá á sus órdenes para auxiliarle en los trabajos de su cargo cinco mozos, que serán los que sirvan las comidas á los acogidos é Inspectores y Ayudantes.

CAPITULO XXIII

Porteros-Conserjes

Art. 61. Los Porteros-Conserjes permanecerán en su puesto durante las horas de clase y el tiempo que los Profesores les ordenen.

Art. 62. Usarán el uniforme que les facilite el Establecimiento, el cual será como uno de sus emolumentos.

Art. 63. El haber que disfrutarán estos dependientes será el que se señale por la Diputación.

Art. 64. Los Porteros-Conserjes de las Escuelas no serán removidos de sus cargos más que á propuesta de la Junta de Profesores.

Art. 65. El número de Porteros-Conserjes que han de tener las Escuelas se acordará por la Junta de Profesores, y su elección y nombramiento se hará por los Sres. Visitadores.

TÍTULO III

Educación é instrucción

CAPÍTULO XXIV

Educación é Instrucción

Art. 66. La vida escolar del acogido comprenderá los periodos siguientes:

<i>Hasta los ocho años.....</i>	Escuela de párvulos.
<i>De ocho á trece años.....</i>	Enseñanza elemental y superior.
<i>De trece años en adelante.</i>	Repaso y ampliación de la primera enseñanza.
	Escuela preparatoria y clases especiales.
	Talleres-Escuelas.

Art. 67. Al recibir el Profesor Jefe de primera enseñanza un nuevo alumno acompañado de la cédula de admisión que expida la Comisaría de entradas, abrirá su expediente personal, el que no terminará hasta después de sentar su baja definitiva.

Art. 68. Este expediente comprenderá: cédula de admisión, clasificación del examen de ingreso en cada una de las escuelas, resultado de los exámenes semestrales y anuales, quejas de los Profesores, rota de los premios que obtiene, partes de enfermedad, licencia, etc., muestra de sus trabajos escolares, baja definitiva, etc., etc.

Art. 69. Los ejercicios de gimnasia deben practicarse por todos los acogidos del Establecimiento desde que ingresen hasta que cumplan por lo menos la edad de diez y ocho años.

Art. 70. La Junta de Profesores y Maestros de Taller, ó Junta general, fijará anualmente un sistema de premios y castigos, propuesto por los Profesores Jefes y Maestros, y después de aprobado, se pondrá en práctica en todo el Establecimiento.

Art. 71. Dentro de todas y cada una de las Escuelas usarán los alumnos una blusa especial para su mejor aseo, limpieza y buen aspecto.

Art. 72. El Profesor de Gimnasia formará parte de la Escuela de primera enseñanza y será uno de los Vocales de aquella Sección en la Junta general de Profesores.

CAPITULO XXV

Cuerpo de Profesores

Art. 73. El personal de Profesores se compondrá de

Escuela ampliada de párvulos.

Un Profesor Jefe.

Un Profesor auxiliar, con obligación de asistir á clase de adultos.

Dos Ayudantes de la clase de acogidos aspirantes á Maestros.

Escuela elemental, superior y de adultos.

Un Profesor Jefe, con carácter de Inspector facultativo de la primera enseñanza.

Nueve Profesores auxiliares.

Un Profesor de Gimnasia.

Diez alumnos aspirantes á Maestro, de la clase de acogidos.

Salón de estudios.

Dos Profesores auxiliares, con obligación de asistir á la clase de adultos.

Escuela preparatoria y clases especiales.

Dos Profesores: uno de ellos Jefe.

Otro de Pedagogía, que á la vez estará al frente de la Biblioteca y Museo escolar provincial, y que procederá de los auxiliares de la Escuela elemental.

Un Profesor de Dibujo.

Un Auxiliar de Dibujo.

Un Profesor Mercantil y de Taquigrafía.

Un Profesor de Música.

Ocho Ayudantes de la clase de acogidos.

CAPITULO XXVI

Escuela de párvulos

Art. 74. Los niños que entren en el Establecimiento y no hubieren cumplido ocho años serán destinados á la Escuela de párvulos.

Art. 75. La Escuela ampliada de párvulos tiene por objeto proporcionar á los niños la educación física, intelectual, estética, moral y religiosa propia de su edad, mediante la aplicación de los métodos, procedimientos y formas de enseñanza recomendados por la experiencia y los modernos adelantos de la Pedagogía.

Art. 76. Los ejercicios en esta Escuela consistirán en:

1.º Oraciones, conversaciones y cantos de carácter religioso apropiados á la edad de los educandos.

2.º Marchas y juegos gimnásticos acomodados á los ejercicios que tengan lugar en las clases.

3.º Cantos apropiados á estos juegos, y marchas.

4.º Lecciones sobre objetos, juegos y trabajos manuales.

5.º Trabajos de jardinería, agricultura y botánica prácticas.

6.º Las enseñanzas prevenidas para esta clase de Escuelas, versando principalmente los ejercicios sobre Doctrina Cristiana, urbanidad, lectura, preliminares de escritura en pizarra, cálculo y geografía, adaptándolos á la edad de los niños.

Art. 77. Los alumnos de la Escuela de párvulos pasarán á la elemental á la edad de ocho años, excepto aquellos que, á juicio de la Junta de Profesores, puedan pasar antes ó después, atendido su desarrollo físico.

Art. 78. El pase de los niños de la Escuela de párvulos á la elemental se efectuará todos los años á principios de Septiembre y en la forma y condiciones que determine la Junta de Profesores.

Art. 79. El Profesor de párvulos remitirá al Profesor Jefe de primera enseñanza elemental los documentos que éste reclame para la formación del expediente personal de cada alumno.

Art. 80. El Profesor de párvulos llevará todos los libros registros que crea convenientes para el buen régimen y gobierno de su Escuela.

Art. 81. Los niños que asistan á la Escuela de párvulos estarán completamente separados en todos sus actos de los niños que

asisten á las Escuelas elementales, y muy especialmente en las horas de recreo.

CAPITULO XXVII

Del Profesor de párvulos

Art. 82. Las obligaciones de este Profesor son:

1.^a Dar ejemplo de respeto y subordinación á las Autoridades locales y superiores en las Escuelas y actos exteriores, y hacer que los alumnos, dentro y fuera, den iguales muestras de respeto y sumisión.

2.^a Asistir con puntualidad á las clases y ocuparse dentro de las horas designadas á ellas en la educación y enseñanza de los niños.

3.^a Redactar, como ponente, oyendo á su Auxiliar, los programas de su Escuela, que presentará á la Junta general.

4.^a Cumplir con las disposiciones superiores y hacer que se observen por su Auxiliar y demás subordinados.

5.^a Siendo tan de necesidad la asistencia diaria de los niños á esta clase de Escuelas, el Profesor no las dispensará á los alumnos bajo ningún concepto, pues en cualquier servicio que tengan que practicar éstos, se procurará sea siempre fuera de las horas de Escuela.

Sólo se exceptuará la asistencia por enfermedad, y nunca por licencias temporales, á no ser que éstas sean justificadas por el Médico del Establecimiento, ó en caso de epidemia.

6.^a En las visitas que las Autoridades hagan á la Escuela tendrá obligación el Profesor de tener á la vista el Reglamento, Registro de matrícula y demás que se lleven en la Escuela para su buen régimen.

7.^a El Profesor de párvulos es el Jefe de esta Escuela, correspondiéndole por tanto la dirección de los ejercicios en ella y todas las demás atribuciones concernientes al cargo que ejerce y á la responsabilidad personal del buen orden y progresos en la enseñanza.

8.^a Cuidará de que el Profesor auxiliar de la Escuela y demás Ayudantes presten el servicio con toda puntualidad, cumpliendo sus órdenes con la mayor exactitud.

9.^a Todos los meses pasará á la Junta de Profesores un estado

del alta y baja que haya experimentado el personal de la Escuela y de las faltas que en el servicio haya notado durante el mes á que se refiera, si así lo creyera conveniente para la mejor organización y marcha de la enseñanza.

10. El Profesor de párvulos pasará á la Dirección el día primero de cada mes un presupuesto de los carteles, libros y demás objetos que necesite para la enseñanza y sea preciso aumentar ó reponer.

11. Si en el intermedio del mes ocurriese algún pedido extraordinario, como de escobas, compostura de bancos, entarimado, rotura de cristales, etc., lo hará por medio de un pedido especial al Sr. Director.

CAPITULO XXVIII

Escuela de primera enseñanza

Art. 83. La Escuela de primera enseñanza de este Establecimiento tiene por objeto y fin la educación é instrucción en todas sus manifestaciones.

Art. 84. Se divide esta Escuela en clase elemental y clase superior.

Art. 85. La clase elemental comprende las asignaturas siguientes:

Catecismo é Historia Sagrada.

Lectura y Escritura.

Aritmética y sistema métrico.

Gramática y Ortografía.

Lecciones sobre objetos de Agricultura é Industria y Comercio.

Elementos de Geografía é Historia de España, contrayéndola á las biografías de personajes célebres.

Trabajos manuales; y

Excursiones escolares.

Art. 86. Las asignaturas anteriores se darán en cuatro salones de clase, denominados de lectura, de escritura, de aritmética y de gramática.

Art. 87. La enseñanza del Catecismo é Historia Sagrada será de lección alterna con la enseñanza de la Agricultura é Industria y Comercio, que revestirán un carácter intuitivo.

Art. 88. Estas enseñanzas alternas se darán en los cuatro salones en la primera hora de la clase de la mañana.

Art. 89. El Profesor ó Profesores de cada uno de los cuatro salones se encargará de comunicar la enseñanza de aquella clase á todos los niños de la Escuela elemental.

Art. 90. Estos estarán clasificados en cuatro grupos iguales en número, denominados *A, B, C y D*.

Art. 91. La lección de cada asignatura durará una hora, incluyendo en ésta el tiempo de entrada y salida en las clases.

Art. 92. Cada uno de los grupos pasará durante el día por los cuatro salones de clase para recibir en ellos todas las lecciones.

Art. 93. El orden en que ha de recibir estas lecciones cada grupo puede ser el que aparece en el siguiente cuadro, ú otro análogo:

	Salones.	Lectura.	Escri- tura.	Arit- mética.	Gra- mática.
	1. ^a hora	Todos Religión ó su alterna.			
Grupos.	2. ^a »	A	B	C	D
	3. ^a »	B	C	D	A
	4. ^a »	C	D	A	B
	5. ^a »	D	A	B	C

Art. 94. En cada uno de los cambios de clase se permitirá á los niños algún descanso.

Art. 95. Los trabajos manuales se efectuarán en días determinados y á horas convenientes, que el Profesor Jefe acordará consultando con los Auxiliares.

Art. 96. Las excursiones escolares se verificarán de acuerdo con los Sres Visitadores en días elegidos por los Profesores y en reuniones que verificarán para acordar estos extremos.

CAPÍTULO XXIX

Clase superior

Art. 97. La clase superior comprende las asignaturas siguientes:

- 1.º Repaso y ampliación de la primera enseñanza elemental.
- 2.º Geometría.
- 3.º Geografía é Historia de España; y
- 4.º Urbanidad.

Art. 98. A esta Escuela pertenecerán los niños que en virtud de

los exámenes de fin de curso obtengan el pase por hallarse bien dispuestos en las asignaturas de la clase elemental.

Art. 99. Se procurará por todos los medios posibles que cuantos niños salgan á Escuelas-Talleres á la edad reglamentaria, hayan pasado por esta Escuela.

Art. 100. Las horas de clase en esta Escuela serán las mismas que en la elemental, pero sin interrupción en el orden sucesivo de las clases.

Art. 101. Durante las horas de escuela no se destinarán los niños á ningún otro servicio ni ocupación. La cura en las enfermerías, reparto de ropa en el almacén, zapatos, rodillas, etc., se fijarán en horas que no sean de clase. La Escuela es un servicio preterente á todos los demás.

CAPÍTULO XXX

Escuela de adultos

Art. 102. Se enseñarán en estas Escuelas todas las asignaturas que comprende la enseñanza elemental.

Art. 103. Los adultos que se hallen bien impuestos en las asignaturas elementales emprenderán el estudio de las de ampliación ó grado superior.

Art. 104. Asistirán á estas Escuelas todos los acogidos de 13 á 20 años.

Art. 105. Las clases de adultos serán diurnas y nocturnas, y las horas se fijarán por la Junta de Profesores.

Art. 106. Los adultos que han de asistir á cada una de estas clases se determinarán por la Junta de Profesores y Maestros de Taller.

Art. 107. Las clases diurnas de adultos las desempeñarán los Profesores encargados del salón de estudios, y las nocturnas los de la elemental, superior y el Auxiliar de párvulos.

Art. 108. Los jueves y sábados la clase nocturna de adultos correrá á cargo del Capellán y Sacristán mayor del Establecimiento para la enseñanza religiosa.

CAPÍTULO XXXI

Salón de estudios

Art. 109. Se destinarán uno ó más salones para el estudio que diariamente han de hacer los niños de sus lecciones fuera de las horas de clase y para trabajos manuales.

Art. 110. Concurrirán á este salón todos los niños de nueve á trece años y los menores de esta edad cuyo desarrollo físico lo permita, á juicio de los Profesores.

Art. 111. Los Auxiliares encargados del salón de estudios se atenderán á las prescripciones del Profesor Jefe de la Escuela y Junta de Profesores.

Art. 112. El tiempo y horas de estudio se fijarán por la Junta de Profesores.

CAPÍTULO XXXII

Profesor Jefe de la primera enseñanza

Art. 113. Son obligaciones de este Profesor.

1.^a Organizar la enseñanza elemental, superior, de adultos y salón de estudios, y ejercer en ellas el cargo de Inspector facultativo.

2.^a Presidir la Sección de primera enseñanza de la Junta de Profesores.

3.^a Llevar el expediente escolar de cada acogido.

4.^a Distribuir los Profesores auxiliares á sus órdenes en las diversas clases con arreglo á las conveniencias de la enseñanza.

5.^a Comunicar á los Profesores auxiliares las órdenes que emanan de la Excm. Diputación, Visitadores y Dirección del Establecimiento.

6.^a Hacer cumplir, si previamente los aprueba, los castigos que para fuera de clase impongan los Profesores auxiliares.

7.^a Señalar, de acuerdo con la Junta de Profesores, las horas de clase y tiempo de éstas en sus Escuelas.

8.^a Redactar, con la Sección que preside, los programas de enseñanza que hayan de desarrollarse en las mismas.

9.^a Formar parte del Tribunal de todos los exámenes anuales y extraordinarios.

10. Vigilar á los Profesores auxiliares en cumplimiento de su deber.

11. Dar parte á la Dirección y Junta de Profesores de las faltas graves que cometan los Auxiliares, proponiendo el remedio ó castigo.

12. Distribuir en secciones ó clases los alumnos de sus Escuelas.

13. Nombrar persona que sustituya en el acto al Profesor que no asista, ó suspender la clase en último extremo, dando cuenta á la Dirección del Establecimiento.

14. Designar los Profesores que hayan de comparecer en los Juzgados y Audiencia para cumplimentar las órdenes de estas Autoridades.

15. Certificar de la conducta de cada acogido, en relación con la Escuela, cuando se exija por el interesado, la Dirección, la Junta de Profesores, las Autoridades, etc., y en vista de los antecedentes del expediente respectivo.

16. Informar á la Dirección sobre todos los asuntos que de ello necesite.

17. Formar el presupuesto anual del material de sus Escuelas y pasarlo á la Dirección para su examen é informe, aprobándolo ó no, en definitiva, los Visitadores.

18. Remitir á la Dirección del Establecimiento, al principio de cada mes, el pedido del material correspondiente al mismo y en conformidad con el presupuesto de la Escuela.

CAPITULO XXXIII

Profesores auxiliares

Art. 114. Las obligaciones de los Profesores auxiliares son las siguientes:

1.^a Estar á las órdenes del Profesor primero en todo lo concerniente al orden, moralidad y marcha de la Escuela y demás dependencias del Establecimiento donde éste intervenga.

2.^a En ausencias y enfermedades sustituir al Profesor primero el Auxiliar que éste designe, procurando que recaiga esta sustitución en el más caracterizado.

3.^a Cuidar de presentarse en la Escuela antes de empezar la clase.

4.^a Pasar revista de aseo á los niños antes de empezar la clase, haciendo cargo al Inspector de las faltas que notaren.

5.^a Trazado el plan y redactados los programas por quien corresponda, el Profesor auxiliar desarrollará con su criterio profesional, y dentro de su clase, dicho plan y programas, siendo personalmente responsable de los resultados que se obtengan.

CAPITULO XXXIV

Escuela de Gimnasia

Art. 115. Las horas que hayan de destinarse á los ejercicios gimnásticos se fijarán por la Junta de Profesores.

Art. 116. El Profesor de Gimnasia presentará como ponente á la Junta de Profesores y Maestros el programa de los trabajos que ha de practicar cada una de las secciones y grupos en que se distribuya á los acogidos.

Art. 117. El Profesor de Gimnasia formará parte de la Sección de primera enseñanza, y los programas, presupuestos, pedidos y comunicaciones los cursará por conducto del Profesor Jefe de ésta.

Art. 118. Para continuar y completar el plan educativo de este Asilo, el Profesor de Gimnasia procurará vigilar y dirigir á los niños durante sus juegos.

Art. 119. La esgrima será uno de los ejercicios que el Profesor de Gimnasia ha de establecer con preferencia, así como ejercicios y maniobras militares.

CAPITULO XXXV

Escuela preparatoria y clases especiales

Art. 120. El objeto de esta Escuela es preparar á los acogidos para las carreras siguientes:

Maestros de primera enseñanza.

Telégrafos.

Topógrafos.

Estadística.

Sobrestantes y Ayudantes de Obras públicas.

Maestros de obras.

Músicos.

Dibujantes.

Taquígrafos.

Peritos mercantiles.

Ferrocarriles.

Y además disponerlos convenientemente para el buen aprendizaje de los artes y oficios establecidos ó que se establezcan en este Hospicio.

Art. 121. Los acogidos que hayan de pertenecer á esta Escuela serán los que estime oportuno la Junta de Profesores.

Art. 122. El acogido que desee ingresar en esta Escuela lo solicitará por conducto de sus Profesores y sufrirá el correspondiente examen de ingreso.

Art. 123. Las horas de estudio y de clase se fijarán por la Junta de Profesores al principio de cada curso.

Art. 124. Los exámenes de ingreso en esta Escuela tendrán lugar todos los años durante el mes de Septiembre.

Art. 125. En todo lo que se relaciona con la asistencia, aseo y limpieza de los alumnos, como premios, castigos, etc., etc., se tendrá en cuenta lo preceptuado para las demás Escuelas y sobre la Junta de Profesores.

Art. 126. La Excma. Diputación costeará el importe de las matrículas oficiales y libros de los alumnos de esta Escuela que la Junta de Profesores designe á propuesta de la sección correspondiente, atemperándose á la consignación presupuesta.

Art. 127. Estos alumnos serán protegidos por la Excma. Diputación y de ellos se dispondrá para Ayudantes en las escuelas hasta que obtengan título, y entonces, los que lleguen á Maestro de primera enseñanza, irán reemplazando á los actuales Inspectores á medida que ocurran vacantes; así como se gestionará su colocación en las Escuelas públicas y privadas.

CAPITULO XXXVI

Profesor Jefe de la Escuela preparatoria y clases especiales

Art. 128. Los deberes del Profesor Jefe de esta Escuela son los siguientes:

- 1.º Presidir la Sección de Profesores de la Junta general.
- 2.º Distribuirse con los otros dos Profesores las asignaturas que cada uno ha de explicar, cuya distribución se hará al principio de curso.
- 3.º Comunicar á todos los Profesores de la Escuela las órdenes que reciba de la Dirección.
- 4.º Entenderse con el Profesor Jefe de primera enseñanza en todo lo concerniente al servicio de la Escuela.
- 5.º Matricular en los centros oficiales á los alumnos á que se refiere el art. 126.
- 6.º Vigilar á estos alumnos, poniéndose en relación con los Profesores oficiales.
- 7.º Poner cuanto esté de su parte para la pronta, fácil y decorosa colocación oficial ó privada de estos acogidos alumnos.
- 8.º Poner en conocimiento de la Junta de Profesores la conducta escolar de estos alumnos, y proponer los premios ó castigos á que se hagan acreedores.
- 9.º Cursar con su informe á la Dirección los pedidos de material y útiles de enseñanza de todos los Profesores de la Escuela y clases especiales.
10. Cuidar de que se cumplan los castigos impuestos por los demás Profesores de la Escuela, y que éstos le comunicarán.
11. Recoger de todos los Profesores de la Escuela los datos relativos al expediente personal de cada alumno, los que remitirá al Profesor Jefe de primera enseñanza, como encargado de la formación de dicho expediente.
12. Formar el presupuesto anual del material de sus Escuelas con arreglo á los datos que le facilite cada uno de los Profesores que componen la Sección.
13. Formar en tiempo oportuno, de acuerdo con los demás Profesores, los programas de estudio para presentarlos como ponente á la Junta general.

CAPITULO XXXVII

Profesor de Pedagogía

Art. 129. El Profesor de Pedagogía será elegido de entre los Profesores auxiliares que hoy prestan sus servicios en la Escuela elemental, el que posea título de Maestro de mayor categoría, haya obtenido en oposiciones á Escuelas de mayor sueldo regulador mejor número en la clasificación, y en su defecto, dada igualdad de circunstancias, el que venga distinguiéndose más en el desempeño de su cargo por su celo y buenos resultados en la enseñanza á juicio del Profesor Jefe de la misma.

Art. 130. Las obligaciones de este Profesor son:

1.^a Repasar á los alumnos matriculados en la carrera del Magisterio todas las asignaturas que la Junta acuerde, en especial la Pedagogía y las prácticas.

2.^a Explicar la Gramática á todos los alumnos de la Escuela que cursen dicha asignatura.

3.^a Estar al frente de la Biblioteca, auxiliado por un alumno de la clase de acogidos.

4.^a Organizar el Museo Pedagógico y ponerlo al servicio de las Escuelas y los Profesores.

CAPITULO XXXVIII

Profesores de clases especiales

Art. 131. Sus obligaciones son:

1.^a Secundar dentro de sus respectivas clases las disposiciones adoptadas para el buen régimen de la enseñanza.

2.^a Comunicar al Profesor Jefe las altas y bajas, licencias, enfermedades y faltas de sus alumnos, con los castigos que les impusieren ó premios que conceden á los aplicados, para que éste lo traslade al Profesor Jefe de primera enseñanza.

3.^a Pasar nota trimestral al Profesor Jefe del estado de la enseñanza en sus respectivas clases.

4.^a Cursar á la Dirección, por conducto del Profesor Jefe, los pe-

dados mensuales del material de Escuelas, y asimismo toda otra comunicación oficial.

CAPITULO XXXIX

Clase de Música

Art. 132. Las obligaciones del Profesor son, con arreglo á lo establecido en la convocatoria de 1.º de Septiembre de 1871, las siguientes:

1.ª Dirigir todas las obras que se ejecuten, marchando á la cabeza de la banda cuando ésta haga algún servicio público.

2.ª Tener academia diaria, de dos horas por la mañana y otras dos por la tarde.

3.ª Dar la enseñanza necesaria á cada uno de los alumnos.

Art. 133. Se crean ocho Ayudantes de la clase de acogidos con la gratificación que se acordará. Sus obligaciones son las siguientes:

1.ª Cada Ayudante estará encargado de la educación musical de la sección ó grupo que el Profesor le designe.

2.ª Cada semana habrá un Ayudante de servicio, que tendrá las obligaciones que el Profesor le confiera sobre orden, vigilancia y estudios, y dirigirá la banda en los actos que el Profesor le ordene.

Art. 134. Las obligaciones del Inspector son:

1.ª Cuando la banda preste algún servicio público, estará en todo á las órdenes del Profesor.

2.ª Durante las funciones de la banda, el Inspector, si fuese músico, formará en su puesto, y si no irá detrás de la banda.

3.ª Conducirá á los individuos de la música al sitio de la cita con el debido orden y aseo correspondiente, como asimismo los acompañará de regreso al Establecimiento, siendo responsable de lo que ocurra.

4.ª Las órdenes para los servicios públicos las recibirá del Profesor de la banda.

Art. 135. Los premios en los exámenes se fijarán por la Junta de Profesores, y la distribución y adjudicación se harán por el Tribunal oyendo á la citada Junta.

Art. 136. Los premios y castigos se fijarán, como en las demás clases, por la Junta general.

Art. 137. La salida de la banda á servicios públicos se autorizará por los Diputados Visitadores, oyendo al Profesor por lo que respecta á la aptitud de la misma.

CAPITULO XL

Clase de dibujo

Art. 138. Asistirán á esta clase de enseñanza con especialidad los jóvenes destinados á los Talleres del Establecimiento, y además los niños de las Escuelas que lo necesiten ó los mejor impuestos en la enseñanza, todo á juicio de la Junta de Profesores.

Art. 139. La enseñanza del dibujo tendrá dos aspectos, representados por dos clases distintas; el primero con aplicación á las Artes y Oficios, y por tanto el dibujo será lineal, industrial y ornamental; y el segundo con la tendencia requerida por la carrera ó profesión para que el alumno sea preparado. En este último concepto formará parte de la Escuela preparatoria.

Art. 140. En esta clase, como en todas las demás especiales, formularán los Profesores respectivos los programas de las asignaturas en calidad de ponentes, para la aprobación en Junta de Profesores.

CAPITULO XLI

Biblioteca

Art. 141. La Biblioteca del Establecimiento se nutrirá con los donativos de obras que hagan los centros oficiales, casas editoriales y personas á quienes se invitará al efecto, así como con la cantidad que á este servicio destine la Excm. Diputación provincial.

Art. 142. El cargo de bibliotecario lo desempeñará el Profesor de Pedagogía, el cual disfrutará casa-habitación dentro del Establecimiento para poder llenar cumplidamente su misión.

Art. 143. Las horas destinadas á la lectura en la Biblioteca se fijarán por la Junta de Profesores para que resulten en armonía con las demás obligaciones.

Art. 144. Será permitida la lectura en la Biblioteca á todos los acogidos por volante de sus Profesores.

Art. 145. El Bibliotecario reunirá cuantos datos sean necesarios para la estadística que anualmente ha de formarse.

Art. 146. Los empleados del establecimiento tendrán derecho

á utilizar los libros de la Biblioteca, entregándoselos con las debidas formalidades.

CAPITULO XLII

Museo escolar provincial

Art. 147. Se crea en este Establecimiento un Museo Escolar al servicio de todas las clases de enseñanza, que revestirá el carácter de provincial y estará al servicio de las Escuelas de la provincia, cuyos Maestros podrán celebrar en él las conferencias pedagógicas.

Art. 148. El encargado de la instalación, fomento y conservación del Museo es el Profesor de Pedagogía y Bibliotecario.

Art. 149. La base de este Museo ó Exposición Escolar permanente será el material excedente de las Escuelas y Talleres y lo que todos los años se vaya adquiriendo como material fijo de Escuelas, objetos de los Talleres presentados en los exámenes y los trabajos manuales de las Escuelas.

Art. 150. Los objetos de Talleres y trabajos de las Escuelas irán acompañados de una hoja historial referente á su procedencia, nombre del Maestro, del discípulo, etc.

Art. 151. Se pondrán en práctica cuantos medios se juzguen convenientes para enriquecer el Museo con donativos oficiales y particulares, y lo que al efecto presuponga la Excm. Diputación provincial para la adquisición de modelos, proyectos, planos, ejemplares de mobiliario y menaje, material científico y colecciones de objetos empleados en la educación y enseñanza de los alumnos.

CAPITULO XLIII

Vacaciones

Art. 152. Las vacaciones escolares, que se disfrutarán en todas las escuelas de carácter literario del Establecimiento, serán las fijadas por las disposiciones oficiales de instrucción pública, y los jueves por la tarde en las semanas que no haya fiesta intermedia, que se destinarán á paseos instructivos y limpieza general.

Art. 153. Los Visitadores determinarán la disminución de

horas en las tareas escolares cuando por epidemias ú otros motivos de carácter especial se haga necesario.

Art. 151. Los sábados por la tarde se suprimirá alguna de las lecciones y el estudio en el salón para que los niños se dediquen á actos religiosos y á la limpieza general.

CAPITULO XLIV

Junta de Profesores y Maestros de Talleres-Escuelas

Art. 155. Se crea una Junta de Profesores y Maestros de Talleres-Escuelas que se hallará investida de las atribuciones siguientes:

1.^a Formular antes del mes de Septiembre de cada año los programas que hayan de regir en cada curso escolar y exponer los métodos y procedimientos con que se han de desarrollar en todas las dependencias de enseñanza, cuyos programas servirán para los exámenes generales, elevándolos á la aprobación de los Diputados Visitadores.

2.^a Fijar también, antes de principiar el curso escolar, el cuadro de distribución del tiempo y del trabajo á que hayan de amoldarse las tareas de cada dependencia en los diversos ramos de enseñanza, elevándolos también á la aprobación de los Visitadores.

3.^a Organizar conferencias mutuas sobre la marcha de las enseñanzas y disponer la forma y modo en que han de celebrarse otras conferencias para los asilados, dadas por los citados Profesores y Maestros y cualquiera otra persona competente á quien se invite.

4.^a Proponer á la Diputación, si procediere, á consecuencia del resultado de esta comunicación de impresiones sobre los servicios, las reformas que la experiencia aconseje para implantarlas en el nuevo curso.

5.^a Redactar, si la práctica lo hiciere necesario, sencillas indicaciones para la marcha interior de cada dependencia en armonía con los preceptos de este Reglamento, las cuales se fijarán impresas en el interior de dichas dependencias.

6.^a Entender en el estudio de las aptitudes de los asilados que hayan de pasar á las escuelas preparatorias, especiales y de Artes y Oficios, disponiendo la ocupación ó destino que ha de dárseles, y, por consiguiente, su pase á la respectiva escuela.

7.^a Acordar la expulsión definitiva de los asilados cuando motivos graves lo exijan, así como decidir, con estudio de todas las cualidades de los niños, quiénes han de pasar á la *Sección de distinguidos*, y á quienes por sus relevantes aptitudes puede costear la Diputación una carrera científica, literaria ó artística.

8.^a Acordar un sistema general de premios y castigos, proscribiendo en absoluto los aflictivos.

9.^a En la primera sesión que celebre esta Junta se nombrarán Comisiones que se encarguen de redactar las disposiciones de carácter interior á que tendrán que sujetarse las discusiones, validez de los acuerdos y redacción de actas, dirigiendo entretanto discrecionalmente estos trabajos el Presidente.

10. El Director comunicará con veinticuatro horas de anticipación á los Visitadores la hora y día en que celebre sesión la Junta general y el *Orden del día* de los asuntos que hayan de tratarse.

Art. 156. La Junta se compondrá del Director del Establecimiento, del Interventor, del Capellán y Sacristán Mayor, del Médico, de todos los Profesores Jefe y Auxiliares, del Administrador Jefe de Talleres y de los Maestros de los Talleres-Escuelas.

Art. 157. Será Presidente de esta Junta el Director del Hospicio, cediendo su puesto á los Diputados-Visitadores cuando asistan, y habrá dos Secretarios, que lo serán el Interventor y el Profesor auxiliar más joven.

Art. 158. Para hacer más prácticos los trabajos de la Junta, ésta se subdividirá en tres Secciones: *Sección de primera enseñanza*, que la presidirá el Profesor Jefe de las Escuelas elementales, y de la cual formarán parte todos los Profesores que se hallen bajo su dirección, actuando de Secretario el más joven; *Sección de Artes y Oficios*, que presidirá el Administrador Jefe de Talleres ó en su defecto el Maestro-Regente de la Imprenta, y se compondrá de todos los Maestros de los Talleres-Escuelas; y *Sección de Escuelas especiales*, que presidirá el Profesor Jefe de la preparatoria, y se compondrá de los Profesores de ésta, del de Música, de Dibujo, de Gimnasia y esgrima y de Taquigrafía, actuando como Secretario el más joven.

El Director del Establecimiento presidirá las Juntas de estas Secciones cuando concurra á ellas.

Art. 159. Cada una de estas Secciones informará por escrito, y previamente á la discusión en Junta general, los asuntos de su respectiva incumbencia.

Art. 160. Las Juntas generales se celebrarán ordinaria y ex-

traordinariamente; las ordinarias una vez al mes, mediante orden del Director y citación hecha por el Interventor, y las extraordinarias cuando los asuntos pendientes lo exijan, á juicio del Presidente. Los días y horas de celebrarlas, que serán compatibles con las atenciones del servicio, los fijarán los Visitadores, ó en su defecto el Director.

Las Juntas de las Secciones serán ordinarias y se celebrarán quincenalmente, y extraordinarias cuando los asuntos lo exijan, á juicio del Presidente de cada Sección.

Los días y horas se fijarán por el Presidente respectivo, cuidando de que sean compatibles con las atenciones del servicio.

CAPÍTULO XLV

Exámenes generales

Art. 161. Los exámenes de fin de curso se verificarán en la primera quincena de Julio y concluidos se hará la repartición de premios el primer domingo siguiente.

Art. 162. El Tribunal de exámenes se compondrá de los señores siguientes:

- Diputados Visitadores.
- Diputado Vocal de la Junta provincial.
- Director del Establecimiento.
- Capellán del mismo.
- Profesores Jefes de las Escuelas de Párvulos, Elemental y Carreras especiales.
- El Administrador Jefe de Talleres.
- Un Profesor designado por la Junta de Profesores.
- Dos Profesores de primera enseñanza de fuera del Establecimiento.

Actuará como Secretario el Profesor designado por la Junta de Profesores, y el Tribunal se podrá dividir, si lo estima conveniente, en Comisiones examinadoras.

Art. 163. Terminados los exámenes se acordará por el Tribunal la distribución de premios, y luego se levantará acta detallada de los exámenes, que firmarán todos los individuos del Tribunal. De ello se librará certificación al interesado que lo solicite.

Art. 164. Los exámenes para el pase de acogidos á la Escuela

preparatoria, clases especiales y Talleres, se verificarán durante el mes de Septiembre, y el Tribunal lo designará la Junta de Profesores y Maestros de Taller.

CAPITULO XLVI

Caja escolar de ahorros

Art. 165. Para mayor estímulo al trabajo se dará á los acogidos que existen en los Talleres y oficinas del Establecimiento, *y que verdaderamente lo merezcan*, una gratificación mensual proporcionada á su aplicación y aptitud, pero siempre dentro de la cantidad asignada en el presupuesto del respectivo Taller ú Oficinas y á propuesta del Maestro ó Jefe inmediato.

Art. 166. La gratificación mensual á que se refiere el artículo anterior se impondrá en la Caja de Ahorros de Madrid en proporción á la edad y circunstancias del interesado, abriendo al efecto al acogido la libreta correspondiente.

Quedan exceptuados de esta disposición los ancianos, en virtud de lo que previene el párrafo 3.º del art. 10.

Art. 167. El Director del Establecimiento, á nombre de la Diputación provincial, será el encargado de hacer al acogido la primera imposición en la Caja de Ahorros.

Art. 168. Los Maestros de los Talleres y Jefes inmediatos de los acogidos que tuviesen abierta libreta de imposición, llevarán ésta á la Caja de Ahorros el primer domingo de cada mes para imponerles en la misma la cantidad que hayan obtenido por gratificación.

Art. 169. Los Maestros de Talleres y Jefes inmediatos de los acogidos que tuviesen abiertas *libretas de imposición*, serán los encargados de custodiarlas con el mayor esmero, inventariándolas anualmente, expresando los nombres de los interesados y cantidades que les corresponden.

Art. 170. Para estímulo de los acogidos, acompañarán á su Maestro á la Caja de Ahorros los primeros domingos de mes, el alumno ó alumnos que por su buen comportamiento se hicieren acreedores á esta distinción, con el fin de que presencien las operaciones de la caja y puedan referirlas á sus compañeros y aconsejarles se apliquen con constancia al trabajo para que en su día obtengan mayores recompensas.

Art. 171. El Maestro del Taller dará cuenta al siguiente día á su Jefe inmediato de las imposiciones que haya hecho en la Caja de Ahorros.

Art. 172. El Administrador Jefe de Talleres anotará en los libros que para cada Taller debe llevar, el número de libretas que existan, nombre de los acogidos, cantidades y cuantos datos considere conducentes al objeto indicado, remitiendo mensualmente un sencillo estado á la Intervención para que ésta, con el V.º B.º de el Director, lo eleve á la Diputación provincial para los efectos oportunos.

Art. 173. Todos los años se fijará en un cuadro que se colocará en los Talleres y dependencias respectivas una relación impresa del número de acogidos que tuviesen libreta de la Caja de Ahorros, expresando las cantidades impuestas á fin de que el acogido vea por sí mismo el interés que se tiene por su porvenir.

Art. 174. El cuadro que en fin de año se fije en cada Taller será firmado por el Maestro respectivo, Administrador Jefe de Talleres, Interventor y Director del Establecimiento.

Art. 175. Cuando un acogido pase de un Taller á otro por circunstancias especiales ó de conveniencia y con arreglo á lo que previene el art. 23, la libreta de imposición será entregada al Maestro donde se traslade el acogido, y aquél expedirá su correspondiente recibo, visado y sellado por el Director del Establecimiento.

Art. 176. Asimismo el Maestro de Taller dará conocimiento á su Jefe inmediato del pase á que se refiere el artículo anterior, á fin de que éste lo anote en su respectivo registro.

Art. 177. Los acogidos que tuviesen libreta de imposición tendrán derecho á la liquidación de ésta á su salida del Establecimiento, en el término de veinte días.

Art. 178. El importe de la libreta, si fuere de bastante consideración, se le entregará la mitad en herramientas de su oficio, las cuales serán compradas á su presencia, y la otra mitad se le entregará en metálico.

Art. 179. No tendrán derecho á recibir el importe de su libreta los acogidos que se fugaren del Establecimiento, ó aquellos que por su mala conducta tuvieran que ser expulsados del mismo en virtud de expediente que se les formará, oyendo antes á todas las personas que hayan estado encargadas de su educación durante su permanencia en el Establecimiento.

Art. 180. Cuando un acogido falleciere en el Establecimiento

y tuviere algún dinero en la Caja de Ahorros, se destinará la mitad para mejorar su entierro y la otra mitad para la familia del causante.

Art. 181. Hasta tanto que se haga la liquidación en la Caja general de Ahorros á los acogidos que fallecieron, los gastos que se originen con motivo de mejorar su entierro serán anticipados por la Dirección en calidad de reintegro, el cual se obtendrá á los ocho días después, que les cuando la Caja liquida.

Art. 182. Todos los Profesores en sus Escuelas, y muy especialmente los Maestros de Talleres y Administrador Jefe de los mismos, inculcarán á sus alumnos la idea del ahorro y las ventajas que tiene para su porvenir, haciéndoles comprender que las Cajas de Ahorros son fuentes de la economía, tesoro de los artesanos, salas de asilo del pobre, remedio de la mendicidad, reproductores de los capitales y palanca del crédito nacional.

Art. 183. El acogido que deje de pertenecer al Establecimiento y tuviese algunos ahorros en la Caja, los reclamará por medio de atenta solicitud á los Sres. Diputados Visitadores, para que éstos den las disposiciones convenientes, y el Director del Establecimiento pase á liquidar á la Caja de Ahorros y haga entrega al acogido de sus cantidades bajo recibo y con las formalidades debidas.

Art. 184. Sin embargo de lo consignado en el art. 166 respecto á que las gratificaciones que disfruten los acogidos se impongan en la Caja de Ahorros, se hace una excepción para aquellos acogidos que por su notable aplicación y especial conducta se distingan entre todos sus compañeros: esta excepción consiste en que en el mes de Navidad se les entregue toda la gratificación á que hayan sido acreedores durante dicho mes.

Art. 185. Los alumnos de la Escuela de párvulos, elemental, Taquigrafía, Música, Dibujo, etc., que reciban alguna gratificación en metálico por vía de premio, cuidará el Profesor de la respectiva Escuela de entregarla á la Dirección para su primera imposición en la Caja, teniendo luego á su cargo la correspondiente libreta con las mismas formalidades establecidas para los Maestros de Talleres.

Art. 186. Cada alumno de taller, escuela, academia, etc., llevará un cuadernito, en el que anotará el número de su libreta y cantidades que tiene consignadas en la misma, expresando también las fechas en que aquéllas se hubieren impuesto.

Art. 187. Si alguna libreta de imposición sufriera extravío, se dará parte de ello inmediatamente á la Caja de Ahorros, con cuantos pormenores consten en las diferentes anotaciones que se lleven en el Establecimiento, á fin de subsanar la falta en cuanto

fuere posible; pero en todo caso será siempre responsable la persona en quien últimamente hubiese sido depositada la libreta, y tuviera la obligación de cuidar de su custodia.

Art. 188. Ningún acogido podrá tener más de una libreta de imposición en la Caja de Ahorros, y si tuviese en determinados casos gratificación como alumno de taller, de la clase de Dibujo, Taquígrafía, etc., estas gratificaciones las entregará al Maestro que primeramente se haya encargado de su libreta.

Art. 189. El Director del Establecimiento ejercerá un exquisito y esmerado celo en lo que se refiere á la alta inspección de este nuevo servicio que la Diputación provincial plantea por primera vez en los talleres y escuelas del Hospicio, en beneficio de la educación é intereses del acogido.

TÍTULO IV

Talleres-Escuelas

CAPÍTULO XLVII

Organización.— Objeto.— Ingreso y permanencia

Art. 190. Los Talleres establecidos ó que se establezcan en el Hospicio de Madrid tomarán la denominación colectiva de *Escuelas de Artes y Oficios*.

Art. 191. Cada Escuela tendrá la denominación propia del Arte ú Oficio á que pertenezca, en el orden siguiente:

Escuela Tipográfica

» *de Encuadernación.*

» *de Pintura.*

» *de Cerrajería.*

» *de Carpintero-Ebanista.*

» *de Sastrería.*

» *de Zapatería.*

» *de Vidriería.*

» *de Calderería y Fumistería.*

Art. 192. El objeto principal de estas Escuelas es el de dotar á los acogidos por la Provincia de un arte ú oficio, mediante el cual puedan, una vez cumplido el plazo reglamentario de permanencia en el Asilo, ocupar un puesto decoroso en sociedad.

Art. 193. Para ingresar en cualquiera de estos Talleres-Escuela se necesita la instrucción debida y desarrollo físico necesario, á juicio de la Junta de Profesores y Maestros de Taller.

Art. 194. La Junta de Profesores y Maestros de Taller escogerán el oficio que ha de emprender cada acogido, oyendo las inspiraciones de éste, los deseos de su familia, la opinión del Médico y las conveniencias del servicio de talleres.

Art. 195. Podrán seguir el aprendizaje en los Talleres del Establecimiento los hijos de los empleados del mismo, pero sin opción á retribución alguna.

Art. 196. Las horas ordinarias del trabajo en los talleres se fijarán por la Junta de Profesores y Maestros de taller.

Art. 197. Serán días de asueto los domingos y fiestas de guardar, el día del Santo patrono de cada oficio dentro del respectivo taller, y los que acuerde la Dirección del Establecimiento con beneplácito de los Sres. Visitadores.

Art. 198. Los operarios acogidos no podrán faltar á su taller sino mediante permiso del Maestro ó del Administrador Jefe de talleres.

Art. 199. El acogido que se presente en el taller sin el aseo debido, volverá á la Sección á fin de que el Inspector le obligue á corregir el defecto.

Art. 200. Los acogidos usarán dentro del taller las blusas y pantalones especiales propios de su oficio.

Art. 201. Si se extraviara algún objeto del Taller-Escuela ó se inutilizara por negligencia de algún operario, se repondrá á su costa, y si no se descubre el autor, se reparará por cuenta de la sección del Taller-Escuela en que hubiere ocurrido el daño.

Art. 202. Queda terminantemente prohibido:

1.º La entrada á las Escuelas de personas extrañas á ellas, á no ser que estén autorizadas ó tengan relación con la misma.

2.º Sacar efecto alguno bueno ó malo, sin autorización ó por mandato del Jefe de la Escuela.

3.º Salir del Taller ni suspender los trabajos sin que se ordene, debiendo tenerse el toque de campana como preventivo.

4.º Hacer colectas en ningún sentido.

5.º Pegar en las paredes papel ni cualquier otro objeto, así

como pintar ó escribir en ellas, ni acto alguno que puede contribuir á su prematuro deterioro.

6.º Las conversaciones ruidosas, las discusiones, las frases malsonantes, los insultos, los cánticos y cualquier otro acto perturbador del orden y compostura que debe haber en la Escuela.

7.º Todo género de tráfico.

8.º Cualquier falta de respeto entre operarios y alumnos.

Art. 203. Se formulará un reglamento que comprenda todos los deberes y derechos del acogido y se repartirá un ejemplar á cada uno de ellos, en concordancia con lo que se prescribe en el artículo 155 de este Reglamento.

Art. 204. Para mejor éxito en la enseñanza se dará por lo menos una vez á la semana clase teórica de cualquiera de las materias que abarque cada especialidad, para lo cual los Talleres-Escuelas dispondrán de manuales, libros de consulta y publicaciones periódicas ilustradas, nacionales ó extranjeras, para que se pueda estar al corriente de los adelantos modernos en la industria manufacturera. La elección de estas obras compete á la Junta de Profesores y Maestros de Talleres.

Art. 205. Todos los libros se conservarán en la Biblioteca ó Museo Escolar, según corresponda, donde se facilitarán á los Maestros de Talleres mediante recibo.

CAPITULO XLVIII

Personal de los Talleres-Escuelas

Art. 206. El personal de los Talleres-Escuelas estará constituido del modo siguiente:

Administrador Jefe, que será Ingeniero industrial, mecánico ó persona de notoria competencia.

Regente de Imprenta.

Corrector.

Maquinista.

Encuadernador.

Cerrajero.

Carpintero-Ebanista.

Pintor-Dorador.

Vidriero.

Sastre.

Zapatero.

Calderero fumista.

CAPITULO XLIX

Administrador Jefe de los Talleres-Escuelas

Art. 207. Las obligaciones de este funcionario son:

- 1.^a Dar cuenta á la Dirección de las faltas que observe en los Talleres, indicando las medidas adoptadas para su remedio.
- 2.^a Llevar un libro de contratos para todas las obras que se ejecuten, tanto para la Excm. Diputación y sus dependencias como para los particulares.
- 3.^a Llevar un libro-registro para los productos y gastos de los Talleres, abriéndose una cuenta para cada uno de ellos con su *debe* y *haber*, figurando en el primero los gastos de personal y material, y en el segundo el importe de las obras construídas.
- 4.^a Llevará otro libro-registro en el que consten diariamente los partes que se pasen á la Dirección referentes al número de operarios y acogidos.
- 5.^a Presenciar la entrega de los objetos construídos en las Escuelas si lo cree necesario.
- 6.^a Presenciar y examinar los objetos ó materias que se entregan á los Maestros en virtud de sus pedidos.
- 7.^a Formar las nóminas de los jornales de los operarios y adelalas de los acogidos.
- 8.^a Efectuar el cobro de los jornales en la Depositaria de la Excelentísima Diputación y hacer el pago individual oportunamente.
- 9.^a Conocer de toda admisión y suspensión temporal ó definitiva de operarios no acogidos y del jornal que se les asigne.
10. Robustecer la autoridad de los Maestros de Taller, auxiliándoles en todo lo que se refiera al prestigio moral.
11. Para sus relaciones con la Intervención del Establecimiento, se atemperará á las disposiciones que determina el Reglamento de Interventores.
12. Conocerá el resultado de las subastas de suministros á los Talleres para los efectos consiguientes.
13. Intervendrá todos los pedidos de los Talleres antes de que éstos pasen á la Dirección, y dará conocimiento á los Maestros de su aprobación ó desaprobación.

14. Estarán á su cargo la dirección é inspección técnicas de los talleres.

Art. 208. El cargo de Administrador Jefe se conferirá, según estime conveniente la Excm. Diputación, á virtud de oposición ó concurso, ó por elección entre los Maestros de Taller, siendo compatible con la dirección de cualquiera de los Talleres-Escuelas.

CAPITULO L

Maestros de Taller y operarios no acogidos.

Art. 209. Las obligaciones de los Maestros de Taller son las siguientes:

1.^a Dar conocimiento á sus Jefes de cuantas faltas se cometan en su dependencia, haciéndose responsables en caso contrario.

2.^a Llevar nota de las faltas de asistencia de operarios y acogidos, dando cuenta diariamente de los que falten.

3.^a Llevar cuenta detallada de los gastos é ingresos que se produzcan.

4.^a Llevar un libro-registro en que figuren todos los operarios y acogidos que presten servicio, así como el jornal y adehala que cada uno gana.

5.^a Llevará un libro talonario en el que registrará los pedidos que haga y obtengan la aprobación de la Dirección.

6.^a Ningún Maestro de Taller ú Oficial podrá abandonar su dependencia sin dar cuenta á sus Jefes.

7.^a Proponer á la Junta de Profesores y Maestros de Taller todas aquellas reformas que tengan por objeto el adelantamiento y mejora del Taller que dirige.

8.^a Inculcar á los alumnos con su ejemplo y consejo ideas de amor al trabajo, respeto á los mayores, sobriedad y economía.

Art. 210. Queda prohibido á los Maestros el tener taller particular fuera del Establecimiento.

Art. 211. Para que un acogido pueda variar de oficio es indispensable que se acuerde así por la Junta de Profesores y Maestros de Taller.

Art. 212. El acogido que fuere expulsado no podrá ser admitido de nuevo ni ingresar como operario retribuido sin previo acuerdo de la Junta de Profesores y Maestros de Taller.

Art. 213. Los acogidos presentarán al acto del examen anual, además de los objetos contruídos por ellos, su hoja historial.

Art. 214. Las adehalas y jornales de los Talleres Escuelas se pagarán por el Administrador Jefe de las mismas.

Art. 215. Al recibirse en el Establecimiento materiales destinados á los Talleres se observarán las disposiciones que se determinan en el reglamento de Interventores.

Art. 216. Si un Maestro de Taller considera inadmisibile algún material, lo hará presente á la Dirección para quedar exento de responsabilidad.

Art. 217. Se procurará por todos los medios posibles que los jornales sean satisfechos religiosamente á su debido tiempo.

Art. 218. Los Maestros podrán hacer cuantos pedidos de material, herramienta y mobiliario sean necesarios, siempre que cuenten en su presupuesto con fondos para ello.

Art. 219. La adquisición de materiales, herramientas y cuantos efectos sean necesarios en las Escuelas de Artes y Oficios se reclamarán por medio de pedido talonario que los Jefes de cada una cursarán al Administrador Jefe de Talleres, expresando su objeto y coste, debiendo llevar el V.º B.º de los Sres. Visitadores en los casos que expresa el art. 41.

Art. 220. Para los efectos de los artículos anteriores el Administrador Jefe de Talleres participará á cada Maestro los créditos que se le han concedido en presupuesto ordinario, adicional ó extraordinario, así como el resultado de las subastas con la oportunidad conveniente.

Art. 221. Los Maestros de Taller facilitarán en fin de mes, ó antes si fuere preciso y se ordenare, notas detalladas de los trabajos ejecutados para las oficinas de la Excm. Diputación, Establecimientos de Beneficencia ó particulares, con el fin de que se formalicen las facturas.

Art. 222. En cada Escuela de Artes y Oficios se llevará un inventario valorado en el que se irán anotando las adquisiciones y bajas que tengan efecto en el mobiliario y material de carácter permanente.

Art. 223. Todos los artículos y efectos que ingresen en las Escuelas de Artes y Oficios, sean de la clase y procedencia que quiera, producirán cargo.

Art. 224. Los Maestros de Taller llevarán un libro de gastos y otro de ingresos, especificando en aquél los que pertenezcan á material de consumo, material permanente que pasa á inventario, y personal.

Art. 225. En fin de año económico los Maestros de Taller

procederán á formar el balance del año para conocer el resultado del ejercicio, remitiendo una copia á la Dirección por conducto reglamentario.

Art. 226. Se considerarán como ingreso por todo su valor para los efectos de balance las herramientas y materiales de carácter permanente que se hayan adquirido durante el año y cuyo importe haya pasado á figurar en Inventario.

CAPITULO LI

Premios y castigos en los Talleres

Art. 227. Los premios pecuniarios ó en efectos de que podrán disponer los Maestros de Taller serán los que acuerde la Junta de Profesores y Maestros, á propuesta de la Sección correspondiente, y en armonía con la cantidad que figure en el presupuesto con este objeto.

Art. 228. Las adehalas se fijarán por los Maestros de Taller, de acuerdo con la Dirección, y de ello se dará cuenta á la Junta de Profesores y Maestros de Taller.

Art. 229. Los castigos se fijarán, como los premios, por la Junta de Profesores y Maestros.

Art. 230. En los exámenes anuales se adjudicarán premios en metálico, á juicio de la Junta de Profesores y Maestros de Taller, y en armonía con la cantidad presupuesta para este objeto, y otros consistentes en objetos útiles al alumno acogido.

CAPITULO LII

Contabilidad de Talleres

Art. 231. En los Talleres-Escuela del Hospicio se admitirán obras de particulares después de haberse llenado las necesidades de la Excm. Diputación provincial y sus dependencias, y siempre que no sea con perjuicio del aprendizaje de los asilados.

Art. 232. Para ser admitido el trabajo encargado por los particulares, deberá preceder un contrato formal entre el interesado y el Administrador Jefe de Talleres, estableciendo las bases del contra-

to el Maestro del ramo, y pondrán su visto bueno y conformidad la Dirección y la Intervención respectivamente.

Art. 233. En las obras que los Talleres del Hospicio ejecuten para la Excm. Diputación deberá encontrarse una economía que no baje del 10 por 100 sobre el precio de la plaza.

Art. 234. Las obras que se ejecuten con carácter particular no gravarán el presupuesto. Por el contrario, han de producir por lo menos un 10 por 100 de beneficio líquido; en la inteligencia que de suceder lo contrario, será la pérdida indemnizada por cuenta y riesgo del Administrador-Jefe de Talleres y Maestro respectivo.

CAPITULO LIII

De los Visitadores

Art. 235. Los Diputados Visitadores, representantes de la Excelentísima Diputación, ejercerán la alta inspección en todos los servicios del Establecimiento. Podrán suspender en caso necesario, á juicio suyo, cualquier acuerdo que tomen las autoridades locales del Asilo, así como dictar otros sobre asuntos que no hayan sido previstos en el Reglamento ó que la urgencia de las circunstancias lo exija, siempre con carácter provisional en los tres casos y á reserva de dar cuenta á la Diputación, llamada á resolver en definitiva.

Art. 236. Informarán las reformas que emita la Junta de Profesores y Maestros de Talleres, para que la Diputación provincial resuelva, pudiendo implantarlas desde luego y con carácter provisional si la urgencia ó importancia del servicio lo reclamara, así como suspender su ejecución si las creyera perjudiciales, y decidir sobre cualquier asunto ó servicio no previsto en este Reglamento, dando de todos modos cuenta á la Diputación para que resuelva.

Disposiciones generales.

Art. 237. Este Reglamento se pondrá en vigor en 1.º de Julio próximo, excepto en lo referente á educación, que empezará á regir desde el 1.º de Septiembre.

Art. 238. El Taller electricista, que aun no funciona, pasará á

ser una dependencia del Asilo de Nuestra Señora de las Mercedes desde el año económico inmediato.

Art. 239. Mientras la Diputación mantenga el contrato con las Hermanas de la Caridad, éstas continuarán desempeñando sus cargos, atemperándose á lo que este Reglamento determina para las funciones de Guarda-almacén, Despensero y Cocinero.

Art. 240. Aprobado este Reglamento, y con la anticipación debida, para que los trabajos que se encomiendan á la Junta de Profesores estén desarrollados en 1.º de Septiembre, se reunirá ésta en el mes de Junio ó Julio, fijándose la fecha dentro de este período por los Sres. Visitadores.

Art. 241. Una vez aprobado este proyecto de Reglamento, se insertará á continuación el de Intervenciones por ser necesario complemento en cuanto tiene relación con la contabilidad de los Establecimientos de Beneficencia.



ser una dependencia del Asilo de Huérfanos, por lo que las personas
destino al año económico inmediato.

Art. 239. Ilustras la Diputación mandando al conde de las
Herreras de la Cebalga, estas continuas desembolsando sus
cargos adelantados a lo que este Real Decreto determine para
las funciones de Guardia-Almoxarife, Despensero y Cocinero.

Art. 240. Atribuido este Real Decreto, y con la anticipación de
dicho conde por los trabajos que se encomendarán a la Junta de
huérfanos en el mes de julio, de septiembre, se resuelve que
en el mes de junio de dicho año, siendo la fecha dentro de este periodo
de por los señores Regidores.

Art. 241. Una vez aprobado este proyecto de Real Decreto, se
inscribirá a continuación de las intervenciones por ser todos los
compromisos en cuanto a la relación con la contabilidad de los
Real Cédulas de Beneficencia.





REGLAMENTO

PARA LAS

INTERVENCIONES DE LOS ESTABLECIMIENTOS

DE BENEFICENCIA

Artículo 1.º En cada Establecimiento de Beneficencia se crea una dependencia que sustituye á la Contaduría, encargada de intervenir los artículos de todos conceptos que diariamente se consuman, los ingresos por donativos y limosnas en especie, la entrada y salida en los almacenes y los gastos menores.

Art. 2.º Esta dependencia estará á cargo de un Interventor que, caso de ser posible, tendrá habitación en el Establecimiento, á fin de que la inspección y vigilancia sean más inmediatas; será auxiliado del personal que se considere necesario, entre el que distribuirá los trabajos propios de su misión, cuidando muy especialmente que nada quede atrasado, á cuyo efecto dictará las disposiciones convenientes, siendo su jefe inmediato el Director del Establecimiento.

Art. 3.º Intervendrá la entrada de todos los géneros, ropas y efectos que se reciban en la despensa, botica y almacén; tomando razón de las clases y cantidades de aquéllos en los libros que para la debida claridad y marcha de la oficina llevará al

efecto, cuyos datos comprobará diariamente con los encargados de la Despensa y Comisaria de entradas con el fin de que entre las indicadas dependencias exista la más perfecta conformidad.

Art. 4.º Para que esta intervención sea lo más exacta y minuciosa posible, se observarán las reglas siguientes:

1.ª Todos los días y á la hora fijada se presentará en la despensa para recibir los artículos de consumo que los proveedores entreguen, anotando, con expresión de las fechas y clasificación correspondientes, las cantidades de aquéllos en un libro cuyo modelo se acompaña con el núm. 1.

2.ª Hecha la entrega por los proveedores, el encargado de la despensa expedirá á cada uno de ellos vales ó recibos provisionales (modelo núm. 2) talonarios y con numeración correlativa, cuyos documentos se canjearán mensualmente, clasificándose y archivándose en la Intervención, por las certificaciones (modelo núm. 3) expresivas de los artículos y cantidades que con presencia de aquéllos se entregasen á los contratistas, sirviendo estas certificaciones de justificantes á los libramientos que por la Contaduría se expidan.

3.ª Los vales serán visados y sellados por el Interventor, á cuyo efecto obrará en poder del mismo un sello especial.

4.ª Las mismas reglas dictadas para la intervención de los suministros de viveres se observarán respecto á los de utensilio, combustible, drogas, ropas y demás efectos de aplicación en los Establecimientos de Beneficencia.

5.ª Siempre que se pidan á la despensa géneros que no sean de dotación fija, ó cuyo suministro no se haga por subasta, ya por no exigirlo la cuantía del servicio, ya por otras causas, se extenderá el pedido con arreglo al modelo núm. 4, poniéndolo en conocimiento del Interventor, el cual lo visará y sellará, sin cuyo requisito no será válido.

6.ª Practicadas las operaciones citadas, el Interventor hará los asientos oportunos en un libro de cuentas corrientes, en el que habrá una por cada artículo, constituyendo el *debe* de la cuenta las cantidades que por cada artículo ingresen en la despensa, almacén y botica, y el *haber* las que se inviertan en las atenciones del día. Este libro será foliado y rubricado por el señor Ordenador de Pagos y sello de la Diputación, no admitiéndose por ningún concepto enmiendas ni raspaduras. Además llevará los libros auxiliares que se consideren necesarios, que nunca serán menos que tres: uno por artículos de primera necesidad,

otro por ropas y efectos, y el tercero por drogas y artículos para la botica. Los encargados de la despensa y almacén llevarán, además del libro de cuentas corrientes para los proveedores, otro auxiliar también para cuenta corriente á los artículos.

7.^a Una vez hecho el pedido á la Comisaría de entradas de las raciones que han de suministrarse con arreglo á las prescripciones facultativas, la indicada dependencia formará, con presencia de las libretas de las respectivas salas, resúmenes detallados por los artículos que se consumen en cada una y raciones que componen, pasándolo á la despensa para los efectos correspondientes.

8.^a Terminada la distribución de las raciones, el Dispensero extenderá al final de los resúmenes la nota de *cumplimentado* y su firma, pasándolos acto seguido á la Intervención, la que tomará razón con arreglo á lo que se dispone en la regla siguiente en el haber de las correspondientes cuentas, sellándolos y archivándolos una vez hechos los asientos indicados.

9.^a A fin de que los fondos provinciales no sufran menoscabo alguno, y para demostrar si las raciones pedidas por las libretas de las salas son exactamente las mismas que los respectivos Profesores ordenaron en sus visitas, diariamente y antes de la hora en que éstas tengan lugar se proveerá por la Intervención á cada uno de los indicados Profesores de un estado (modelo número 5), en el que, siguiendo el número de orden que ocupa cada enfermo, vayan anotando la ración que disponen debe suministrarse, haciéndolo asimismo de las medias dietas, etc. etc. En el acto de terminar la visita rubricarán los citados estados, cerrándolos y entregándolos en la Dirección. Considerando este precepto de mucha importancia para que la intervención sea minuciosa y exacta, se recomendará su observancia á los señores Profesores facultativos á fin de que por ningún concepto deje de cumplimentarse; entendiéndose que para disponer los alimentos deberán atenerse á lo que determinan los artículos correspondientes del reglamento del Hospital general. Con estos datos, que serán archivados y sellados como los resúmenes que cita la regla anterior, comprobará el Interventor los resúmenes que, según la misma regla, debe pasar la Despensa después de terminada la distribución de las raciones. En caso de resultar diferencias, éstas se subsanarán inmediatamente, haciendo el Interventor los asientos con sujeción á lo que resulta de los estados formados por los Facultativos, y rectificando el Dispensero los suyos.

por medio de otros asientos, con el fin de que exista conformidad en los libros de ambas dependencias, dando parte á los señores Visitadores para que resuelvan con urgencia lo que juzguen más conveniente á los intereses provinciales.

10. El mismo procedimiento que dispone la regla 8.^a deberá observarse respecto á las ropas y efectos, no haciéndolo en lo que se refiere á la botica por ser difícil de apreciar el gasto que en la misma se haga, efecto de su especialidad.

11. Diariamente se remitirán á la Diputación por el Interventor dos ejemplares del estado (modelo núm. 6), firmado, sellado y visado por el Director, cuyo estado se formará con vista de los entregados por los Sres. Profesores, conforme se previene en la regla 9.^a

12. Por el Profesor facultativo del Hospicio se formará el mismo estado que fija la regla 9.^a en lo relativo á los acogidos que se hallen en la enfermería y los demás, remitiéndose por el Interventor á la Diputación y por duplicado el dato pedido por la regla 11.

Siendo costumbre que varios acogidos en este Asilo salgan por todo el día en los festivos, así como conceder licencia por un tiempo dado, no suministrándoles, por consiguiente, ración; y con el fin de que el Interventor tenga el debido conocimiento, siempre que se conceda alguna de estas licencias se le participará por la Dirección, la que al remitir diariamente el estado de alta y baja de acogidos hará expresión de los que se hallen con licencia.

13. Siempre que por cualquier concepto resulten sobrantes algunas raciones de las destinadas á los enfermos, por los respectivos encargados de las enfermerías se pondrá en conocimiento del Comisario de entradas y Dispensero, á fin de que lo tengan presente para menos repartir en la primera distribución que se haga.

14. La distribución de las raciones á los Practicantes, Hermanas de la Caridad y sirvientes que disfrutaban ese beneficio, se hará con las mismas formalidades que á las demás clases del Establecimiento.

15. Los libros talonarios serán rubricados por el Contador provincial.

Art. 5.^o Los suministros de leches á los enfermos se hará por medio de un estado, que con vista de los vales de los Profesores respectivos, donde se halla consignada la prescripción,

formará el Comisario de entradas, será visado y sellado por el Interventor, haciendo éste también el asiento correspondiente al suministro y expidiendo el oportuno resguardo.

Art. 6.º Al finalizar el mes, el Interventor practicará un balance, saldando todas las cuentas, á fin de conocer las existencias que de los diversos géneros resulten en la despensa y almacén, haciendo una escrupulosa comprobación con los libros de estas dependencias. Los saldos que arrojen las respectivas cuentas serán primera partida de la nueva que debe abrirse, terminada la comprobación citada. Las operaciones de que se deja hecho mérito tendrán lugar en los dos primeros días de cada mes, estando el tercero hechos los asientos definitivos en las cuentas á que correspondan. El día 4 se remitirán á la Contaduría general dos relaciones de saldos (modelo núm. 7) firmadas por el Interventor, con el V.º B.º del Director.

Art. 7.º Las certificaciones que según el art. 4.º, regla 2.ª, se han de entregar mensualmente á los contratistas por canje de los resguardos provisionales, serán talonarias y se ajustarán al modelo núm. 3, expidiéndose por duplicado. Las originales se remitirán el día 6 á la Contaduría debidamente clasificadas por dependencias y encarpetadas por medio de relaciones, en donde quedará archivada la duplicada que devolverá el contratista al expedir el libramiento para pago de su crédito.

Art. 8.º Cuando por cualquier circunstancia, pero siempre por acuerdo de los Sres. Visitadores, que visarán el pedido hecho por la Despensa é intervenido oportunamente, sea necesario algún artículo de primera necesidad, á condición de satisfacer su importe al contado, no expedirá vale provisional y si las certificaciones en la forma y modo que dispone el art. 4.º, regla 1.ª, remitiendo inmediatamente la original á la Contaduría para expedir el libramiento correspondiente. En este caso las indicadas certificaciones serán también visadas por los Sres. Visitadores, sin cuyo requisito no serán válidas para los efectos del pago.

Art. 9.º Las dotaciones de carbón y leña para la cocina, enfermerías y dependencias serán fijas y señaladas por los señores Visitadores, no autorizando por ningún concepto con su intervención los vales extraordinarios con mayor pedido de combustible, á no ser en caso de justificada necesidad, previa la conformidad del Director del Establecimiento, el que estampará su firma, y el acuerdo de los Sres. Visitadores.

Art. 10. De los artículos que se suministren, previa subasta,

y excepto en casos de reconocida conveniencia y necesidad, acordándolo así los Sres. Visitadores, cuya resolución se hará constar expresando la fecha y clase del artículo, dándose conocimiento á la Contaduría, no admitirá el Interventor, bajo su más estrecha responsabilidad, entregas por mayor cantidad que la que pueda invertirse en el mes, reduciéndose este plazo á quince días cuando falten dos meses para terminar el contrato.

Art. 11. En los quince primeros días de cada semestre practicará el Interventor, en unión del Guarda-almacén, un inventario de las ropas y utensilios existentes, así como de los destinados á las enfermerías y dependencias, haciendo la debida expresión de los que se hallen deteriorados y los que no puedan utilizarse.

Art. 12. Cuando por virtud del deterioro de ropas blancas, colchones, almohadas y utensilios, ya correspondan al almacén, despensa, enfermerías ó cualquier otra dependencia, deban ser retirados del uso, esto no tendrá lugar sino precisamente previa la declaración de inutilidad y expedición del documento (modelo núm. 8), haciendo los asientos oportunos para descargo de las cuentas correspondientes.

La declaración indicada debe siempre ser propuesta por el Jefe de la dependencia á que pertenezcan los efectos, con el *constame* del Interventor y el *conforme* del Director.

Art. 13. Acordado así, se pondrá en conocimiento de los señores Visitadores con el fin de que dispongan el destino que debe darse á los efectos por ropas inútiles, cuya resolución debe hacerse constar en el documento indicado en el artículo anterior. En caso de venta, ésta tendrá lugar en presencia del Interventor, previa tasación por persona perita.

Art. 14. En la Intervención se llevará una cuenta especial denominada «Producto de los efectos declarados inútiles», en cuyo *haber* se anotará la clase y número de éstos, y en el *debe* las sumas que se obtengan por venta ó cesión de los mismos.

Art. 15. Siempre que tengan lugar las operaciones indicadas se expedirá por el Interventor una certificación expresiva, que acompañará el Administrador-Recaudador provincial al entregar en Depositaria la suma obtenida, en cuyo documento constará la conformidad del Director y V.º B.º de los Sres. Visitadores.

Art. 16. La recaudación de estancias de los enfermos de pago se hará por el empleado que al efecto se designe, á cuyo fin,

siempre que ingrese alguno en el Establecimiento, por la Comisaría de entradas y en nota firmada se pondrá en su conocimiento y el del Interventor. Este llevará una cuenta especial, denominada «Estancias de pago,» en la que anotará respectivamente el gasto y producto de la misma; formando relaciones mensuales que con el conforme del Interventor y visada por el Director, en cuyo caso se considerará ya como liquidado por parte del Oficial encargado, presentará el Administrador-Recaudador provincial al hacer entrega de lo correspondiente al mes vencido.

Art. 17. Aplicándose al pago de estancias el metálico y alhajas que los enfermos ó acogidos dejen á su fallecimiento, los encargados de las enfermerías, dependencias ó brigadas, según el Establecimiento á que correspondan, harán entrega de todo, acompañando una nota expresiva al encargado de este servicio, el que extenderá un recibo, entregándolo á la Intervención para los efectos que correspondan, cuya dependencia se hará cargo en la cuenta respectiva.

Art. 18. Si al tener lugar la entrega expresada se hiciese de alguna alhaja, ésta será tasada por peritos, expidiendo la oportuna certificación, comprendiendo en la cuenta, caso que se aproximase el día preciso en que debe rendirla, el importe de la tasación, considerándolo como ingreso, no procediendo á su venta hasta después de haberlo resuelto los Sres. Visitadores.

Art. 19. En los ocho primeros días de cada semestre se procederá por el Interventor á retirar de los cepillos colocados en las entradas del Establecimiento las limosnas allí depositadas en presencia del Director y Administrador-Recaudador provincial, que, como representante del Depositario de la provincia, tendrá en su poder las llaves de aquéllos. Vista la suma que contienen, se levantará un acta firmada por los presentes al acto, con el sello de la Intervención, en la que se hará constar el resultado obtenido, cuyo documento servirá para que la Contaduría extienda el cargareme, ingresando definitivamente la cantidad en la Caja.

Art. 20. El importe de estas limosnas, así como el que se obtenga por Semana Santa por sillas en las iglesias, ó por cualquier otro concepto, se tomará razón por la Intervención en el debe de una cuenta denominada «Limosnas, legados y mandas,» haciendo la debida clasificación entre las que sean en metálico y en especie, siendo el haber de aquélla la entrega que se haga,

ya al Administrador-Recaudador provincial, al almacén ó á las dependencias que corresponda.

Art. 21. Necesitando los Establecimientos de Beneficencia útiles de cocina, obras de carpintería, albañilería, impresiones-etcétera, y habiendo en el Hospicio talleres y operarios encargados de atender á estos servicios, se extenderán los pedidos (modelo núm. 4 ya citado) por la dependencia que lo reclame con la firma y sello de la Intervención, el V.º B.º del Director y la conformidad de los Sres. Visitadores, entendiéndose que la falta de alguno de los requisitos expresados invalida el pedido.

Este se dirigirá al Director del Hospicio, el cual lo pasará al Administrador de los talleres para la ejecución de la obra, previo conocimiento del Interventor.

Art. 22. Terminada la obra, y por más que su importe no se realice, toda vez que así está acordado por la Diputación provincial al discutirse el presupuesto para el vigente año económico, por las Intervenciones del Hospicio y la de los Establecimientos á que está destinada se tomará razón en una cuenta, detallando la fecha del pedido y la en que se recibe la obra, clase, número de efectos é importe.

Art. 23. Mensualmente examinará las cuentas que rindan el Dispensero y Guarda-almacén, haciendo constar su conformidad á continuación de la misma con el V.º B.º del Director, remitiéndolas á la Diputación para su examen y archivo.

Art. 24. Todas las ropas, utensilios y efectos que forman el cargo del almacén deberán ser marcados con el sello del mismo, no debiendo el Interventor autorizar nada que no haya presenciado y sellado á su vista.

Art. 25. La ropa que pertenezca á los enfermos acogidos en los hospitales será entregada al Enfermero Mayor, el que anotará en un libro por orden de fechas el nombre y sexo del enfermo, sala á que va destinado, número que ocupa en ésta y clase de los efectos que recibe. Estos serán devueltos á los enfermos que sean dados de alta. Los pertenecientes á los que fallezcan serán entregados al Guarda-almacén, el que expedirá un resguardo á favor del Enfermero Mayor, que antes de hacer la entrega dará conocimiento al Interventor. El Guarda-almacén clasificará los objetos que reciba, teniéndolos en su poder para cumplir lo que determina el art. 17.

Art. 26. Resultando en el almacén ropas blancas, cubiertas de colchones y jergones deteriorados por causa del uso, las cua-

les han de aplicarse para hilas, componer sábanas, colchones y jergones y paños de cataplasmas, el Interventor girará una visita mensual á esta dependencia, y á su vista se procederá á inventariar los efectos indicados, cuidando muy especialmente sean sellados en el centro con un letrero que diga: «Inútiles,» estampando al pie del expresado inventario el *intervine* y su firma, á fin de que sirva al Guarda-almacén de descargo en su cuenta, y haciendo á su vez las oportunas anotaciones.

Art. 27. Cuando por alguna persona piadosa se haga un donativo á cualquiera Establecimiento de Beneficencia, el encargado de recibir la manda será el Interventor. Caso de que ésta sea en metálico, pasará nota expresiva al Administrador-Recaudador provincial á fin de que proceda al ingreso de la cantidad en la Caja central, dando la carta de pago que al efecto se expedirá á la persona que entregue la limosna. Si, por el contrario, ésta es en especie, practicará un minucioso y exacto inventario, tomando razón en el *debe* de la respectiva cuenta de la clase y número de efectos, así como su valor, calculando ésta con vista de los que existan en el Establecimiento, ó por tasación, cuya diligencia se hará constar debidamente, y pasando también nota al encargado de la dependencia á donde deba depositarse aquélla, haciendo á su vez los oportunos asientos.

Art. 28. Practicadas estas operaciones se extenderá el oportuno resguardo en que se haga constar el nombre del donador, caso que no lo quiera ocultar, la clase y número de efectos y la fecha, firmando el encargado de la dependencia, el *tome razón* del Interventor y *visto bueno* del Director.

Art. 29. Recibida una limosna en especie se pondrá inmediatamente en conocimiento de la Diputación provincial.

Art. 30. Las limosnas en metálico serán recibidas por el Administrador-Recaudador provincial en el caso de que la persona encargada de hacer el donativo se dirigiese á éste, dando luego conocimiento al Interventor del Establecimiento para los efectos que determina el art. 27.

Art. 31. Todas las ropas, utensilios y efectos de los Establecimientos de Beneficencia serán sellados con uno que exprese la denominación del á que pertenecen, exceptuándose de este requisito los que no sean susceptibles por su clase.

Art. 32. Los aprovechamientos de los Hospitales, como son ropas de los enfermos que fallecen, trapo viejo, sebo, hueso y

otros, se depositarán por el Enfermero Mayor en el almacén; haciendo los asientos correspondientes en el cargo de la cuenta de que habla el art. 4.º, regla 10, y mensualmente se comprobará ésta por el Interventor, participando el resultado al Director á fin de que éste lo haga presente á los Sres. Visitadores para la resolución definitiva y efectos consiguientes.

Art. 33. En la venta de estos aprovechamientos se procurará por la Intervención dar la mayor publicidad á fin de obtener más ventajas con el mayor número de compradores, siendo obligatoria la asistencia á estos actos del Interventor.

Art. 34. Realizada la venta, hará la Intervención los debidos asientos, dando parte del resultado al Guarda-almacén para que á su vez acredite la cuenta que corresponda.

Art. 35. El Interventor cuidará que el Guarda-almacén rinda por semestres la debida cuenta firmada y documentada. Si del examen y confrontación con sus libros resultasen diferencias, hará las observaciones consiguientes á continuación de la misma cuenta, contestando el cuentadante en la misma forma. Resultando conformidad una vez examinada, ó contestadas las observaciones, se pasará con el conforme del Interventor al Director, el cual la visará, remitiéndose luego á la Diputación para su aprobación definitiva y archivo; entendiéndose que la precitada cuenta ha de comprender todos los artículos que contenga el almacén, lo mismo que los que en adelante pueda contener y que la experiencia, sujetándose á las reglas de contabilidad, indique ser conveniente.

Art. 36. Anualmente se practicarán inventarios generales de todas las dependencias que comprenda el Establecimiento, cuyos inventarios, con la firma del respectivo encargado, el conforme del Interventor que los presenciará y V.º B.º del Director, á cuyo efecto se llevará un libro que se denomine de «Inventarios,» se anotarán en el mismo, remitiendo copia á la Diputación.

Art. 37. Todos los productos y gastos de Colecturía serán intervenidos, sea cualquiera la cuantía de los mismos, cuidando ingresen en la Caja provincial las cantidades que correspondan á la fábrica, deduciendo la parte de derechos que con estricta sujeción al Arancel vigente debe percibir el clero.

Art. 38. Las nóminas de todos los empleados y dependientes del Establecimiento se formarán por la Intervención en los dos últimos días del mes á que correspondan, remitiéndolas á la

Contaduría general para la expedición del libramiento. En estas nóminas se anotarán las variaciones relativas al mes, debiendo ser firmadas por el Interventor con el V.º B.º del Director.

Art. 39. Con el fin de que no se reciban en el Establecimiento otros artículos, ni por mayor cantidad de los autorizados en el respectivo presupuesto, tendrá en su poder una copia del mismo, que para este objeto se remitirá al Director.

Art. 40. Durante los seis primeros meses, á contar desde el en que rija este Reglamento, por el Contador provincial ó delegado suyo se girará una visita mensual á las Intervenciones con el objeto de inspeccionar el estado de sus trabajos. Pasado este plazo, si no lo creyese necesario, las visitas de inspección serán trimestrales, sin perjuicio de las que acuerden los señores Visitadores, Ordenador de Pagos ó las Comisiones de Beneficencia y Hacienda de la Diputación provincial.

Art. 41. Siempre que el Interventor observe que por los encargados de las dependencias que se dejan expresadas en este Reglamento no se observan las disposiciones del mismo, dará inmediatamente conocimiento, y por escrito, al Director, el que lo elevará á los Sres. Visitadores para los efectos correspondientes, entendiéndose que de no hacerlo incurre en responsabilidad, exigible en la forma que la Diputación acuerde.

Art. 42. Además de las obligaciones que en este Reglamento se imponen á los Interventores, se atenderá, para el mejor desempeño de su cargo, á las que marque el del Establecimiento que no estén derogadas en todo ni en parte por el presente, y que tengan relación con su cometido.

Artículos adicionales

1.º Los Interventores de los Establecimientos de Beneficencia tienen como tales atribuciones propias, y obrarán con entera independencia en todo lo relativo al cumplimiento de los deberes que les impone su cargo, quedando sujetos á la inmediata responsabilidad por las faltas en que incurran.

2.º En el Establecimiento denominado Inclusa y Colegio de la Paz, además de las obligaciones impuestas al Interventor por el presente Reglamento, se observarán las reglas establecidas

para intervenir el pago de las nodrizas, así externas como internas, que lactan los acogidos del Asilo.

3.º Además de las disposiciones del presente Reglamento, aplicables al Hospicio, el Interventor observará rigurosamente las que respecto al mismo determina el del Administrador de Talleres.

Madrid 30 de Julio de 1871. = CAMILO POZZI GENTÓN.

COMISIÓN PROVINCIAL. — *Sesión de 3 de Agosto de 1871.* — La Comisión aprueba el presente Reglamento, y acuerda:

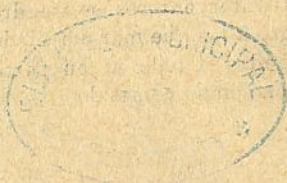
1.º Que rija provisionalmente desde que los trabajos preparatorios que para ello deben practicarse se terminen.

2.º Que se estudien los inconvenientes que en la práctica ofrezca y las reformas que deban introducirse.

3.º Que para cuando se reuna de nuevo la Diputación provincial, y oyendo á los respectivos Visitadores, se presente uno nuevo, caso de juzgarse necesario, ó se apruebe éste, que será definitivo.

4.º Que con toda urgencia se proceda á la impresión de libros talonarios y demás modelos que se acompañan.

Así lo acordó, de que certificamos. = *El Vicepresidente*, PEDRO MARTÍNEZ LUNA. = *El Secretario*, CELESTINO RICO. = Es copia. = LUNA.



Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid